



Facultad de Ciencias Humanas y Sociales
Grado en Relaciones
Internacionales

Trabajo de Fin de Grado

Análisis comparativo del impacto
económico del Covid-19 en
Latinoamérica: Los casos de Brasil,
México, Chile y Argentina.

Estudiante: Carlos Arenas Somoza

Director: Laura Fernández Méndez

Madrid, junio, 2021.

Índice

1. Introducción.....	5
2. Metodología.....	6
3. El Contexto latinoamericano	7
3.1. <i>Condicionantes de la economía latinoamericana.</i>	8
4. La gestión de la pandemia.	17
4.1. <i>Brasil.</i>	17
4.2. <i>México</i>	22
4.3. <i>Chile</i>	26
4.4. <i>Argentina</i>	30
5. Resumen comparativo de los 4 casos.	34
6. Conclusiones.....	38
7. Bibliografía.....	41

Índice de Figuras

Gráfico 1: Evolución del índice Gini de las principales economías latinoamericanas.....	9
Tabla 1: Calidad Institucional de los países latinoamericanos.....	14
Gráfico 2: Endeudamiento público de las mayores economías de Latinoamérica.....	15
Tabla 2: Resumen principales medidas de estímulo económico en Brasil.....	18
Gráfico 3: Variación del PIB de Brasil.....	21
Tabla 3: Resumen principales medidas de estímulo económico en México.....	22
Gráfico 4: Variación PIB México.....	24
Gráfico 6 Variación de la actividad industrial y de servicios en México.....	25
Gráfico 5: Evolución mensual del consumo privado en México.....	25
Tabla 4: Resumen medidas Plan Económico de Emergencia en Chile.....	26
Gráfico 7: Variación PIB Chile.....	29
Gráfico 8: Evolución del ahorro y el consumo en Chile.....	29
Tabla 5: Resumen de las medidas de estímulo en Argentina.....	30
Gráfico 9: Variación PIB Argentina.....	33
Gráfico 10: Evolución del consumo privado en Argentina.....	34
Gráfico 11: Comparación de gasto dedicado a combatir la pandemia (%PIB).....	35
Gráfico 12: Evolución del endeudamiento.....	35
Gráfico 13: Porcentaje de población en pobreza.....	36

Resumen ejecutivo

La irrupción de la pandemia del coronavirus desembocó en una crisis económica sin precedentes como consecuencia del obligado parón de la actividad económica, imprescindible para contener la propagación del virus. Pese a que el virus se abalanzó sobre la región con algo de retraso respecto a otras, Latinoamérica pronto se convirtió en el foco mundial de contagios y rápidamente comenzó a liderar las listas de contagios y fallecimientos. Ante el avance imparable del virus, el impacto económico se suponía demoledor ya desde el inicio de la pandemia. Por ello, a lo largo de este trabajo se expondrán y analizarán las estrategias de mitigación y respuesta económicas de varios países de la región. Para ello, se estudiará la situación general de la región antes de la llegada de la pandemia, tratando de explicar los factores que acentuaron el impacto del virus, para después analizar cada plan de respuesta de forma individual y terminar comparándolos entre sí.

Abstract

The outbreak of the coronavirus pandemic led to an unprecedented economic crisis as a result of the forced halt in economic activity, as lockdowns became essential to contain the spread of the virus. Despite the fact that the virus hit the region later than others, Latin America soon became the main source of infection in the world and quickly began to top the lists of contagions and deaths. In the face of the unstoppable advance of the virus, the economic impact was already assumed to be devastating ever since the beginning. Therefore, this paper aims to expose and analyze the economic mitigation strategies of several countries in the region. To do so, the economic characteristics of the region prior to the arrival of the pandemic will be studied, trying to explain which factors accentuated the later impact of the virus. Then, each response plan will be individually analyzed, to end up comparing them with each other.

1. Introducción.

Cuando en enero del 2020 la enfermedad causada por el SARS-Cov-2, conocida comúnmente como COVID-19, empezó a propagarse por la provincia china de Wuhan, eran pocos los que se imaginaban que podría llegar a tener el impacto que ha alcanzado. Lo que comenzó a principios de año como un nuevo coronavirus de rápida transmisión y que recordaba al SARS de unos años atrás, desembocó en una pandemia global que exigía a los gobiernos de todo el mundo la toma de medidas drásticas con el objetivo de evitar, o por lo menos ralentizar lo máximo posible la propagación del virus.

Enseguida, la transmisión comunitaria se volvió imparable y el virus avanzaba de forma irrefrenable, especialmente en Europa, con Italia y España siendo dos de los países más afectados. El desarrollo de la situación sanitaria obligó a los gobiernos de todo el mundo a tomar medidas radicales, que se tradujeron principalmente en confinamientos parciales o totales de la población con el objetivo de reducir al máximo el contacto social y frenar la expansión del virus ante la amenaza del colapso de los sistemas sanitarios.

Las restricciones de movilidad, motivadas por razones sanitarias, desembocaron inevitablemente en una ralentización generalizada de la actividad económica, pues en gran parte del mundo únicamente a los servicios considerados esenciales (compras de primera necesidad, transportistas, médicos, o determinados servicios bancarios) se les permitía ejercer su actividad. Ante esta situación, el impacto del coronavirus en la economía se presumía terrible e iba aumentando a medida que las restricciones se alargaban en el tiempo.

La respuesta institucional tanto a nivel nacional como a nivel regional fue rápida dentro de la Unión Europea, con el Banco Central Europeo (BCE) anunciando diversos paquetes de ayudas, con un aumento de las compras de activos (deuda pública y privada), el Plan de Compras de Emergencia para la Pandemia, dotado de 750 billones de euros, y el SURE, un fondo de ayudas para el desempleo. Por su parte, en Estados Unidos la Reserva Federal se encargó también de asegurar la liquidez de su economía, a medida que el impacto del virus era mayor en el país.

Pero si trasladamos el foco hacia otra parte del globo, en Latinoamérica nos encontramos con cómo, debido a las características socioeconómicas de los países, el impacto del virus ha sido mucho mayor, y la respuesta ante el mismo muy distinta. Al carecer de ese apoyo institucional, sólido, solvente, decidido y unificado con el que si contaron los Estados Unidos o los estados europeos, la situación en Latinoamérica pronto se descontroló. Las respuestas diferían en fondo y forma en función de cada país, resultando en descontrol y escenarios muy diferentes.

El objetivo de este trabajo será precisamente exponer y analizar los factores que condicionaron el impacto del Covid-19 en esta región, así como estudiar las distintas respuestas hacia el mismo. Se estudiarán las medidas que se tomaron para mitigar el efecto de la pandemia y el impacto económico que tuvieron tanto a corto plazo, como sus consecuencias a medio y largo plazo para las perspectivas económicas a futuro.

El estudio se centrará en Brasil, Chile, Argentina y México. Una elección que viene motivada no solo por ser algunas de las economías más fuertes de la región, sino también porque dos de ellos se encuentran situados entre los países que se considera que peor han gestionado la pandemia, siendo Brasil y México los líderes de la lista de la vergüenza.

2. Metodología

La metodología del trabajo consistirá en primer lugar, en estudiar las características pre-existentes de la economía latinoamericana previa a la irrupción del Covid-19, analizando si han podido condicionar el impacto que ha tenido la pandemia en la región. Para ello, se revisarán principalmente informes económicos y reportes de instituciones internacionales, como el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial o la Comisión Económica para América Latina y el Caribe, entre otros.

Una vez estudiada la situación de partida de la región, se presentarán y analizarán las medidas tomadas para mitigar los efectos económicos de la pandemia por parte de los ejecutivos de los 4 países foco de estudio. Para ello, serán mayoritariamente las fuentes oficiales de los gobiernos de los respectivos países las utilizadas para exponer y valorar las medidas tomadas.

A continuación, se analizará el impacto económico de la pandemia en estas economías durante el año 2020 a través de las variaciones de los principales indicadores macro y microeconómicos. Una vez más, se utilizará de forma mayoritaria los datos oficiales ofrecidos por los gobiernos, apoyándose también en estimaciones y proyecciones de algunas de las instituciones multilaterales comentadas con anterioridad.

Finalmente, se realizará un análisis comparativo de los 4 casos, extrayendo conclusiones sobre la efectividad de las medidas para combatir la recesión económica causada por la crisis del coronavirus, y sobre las perspectivas económicas a futuro.

3. El Contexto latinoamericano

Más de un año después del comienzo de la pandemia, Latinoamérica es una de las regiones que se ha visto más duramente azotada por los efectos de la misma, tanto a nivel sanitario como económico. A 1 de abril de 2021, de acuerdo a los datos de WorldMeters, Brasil se situaba en el segundo lugar a nivel mundial en número de casos registrados (más de 12,8 millones) y muertes confirmadas (más de 300.000), mientras que países como México, Colombia o Argentina también aparecen desgraciadamente en los puestos más altos de estos *rankings*. Mientras, en el aspecto económico también ha sido la región con la mayor caída de actividad, entorno al 7% según el Banco Mundial (2021). Pese a que el coronavirus se abalanzó sobre la región con algo de retraso respecto a Europa, el efecto del virus sobre la zona ha sido y sigue siendo devastador. Los gobiernos latinoamericanos no fueron capaces de aprovechar la ventaja cronológica para nutrirse de las experiencias de los países al otro lado del charco.

El objetivo en esta sección del trabajo es analizar y exponer los motivos o las características de Latinoamérica que han podido llevar a esta situación. Aún teniendo en cuenta la heterogeneidad de la región, y aunque se vaya a situar el foco sobre los 4 países comentados, se tratará de exponer unas características que son en mayor o menor medida comunes a la mayor parte de los países de la región.

3.1. Condicionantes de la economía latinoamericana.

En abril del 2020, cuando la pandemia comenzaba a acechar la región, el presidente del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), Luis Alberto Moreno, subrayaba que la pandemia “expone todos los problemas endémicos de la región” (Fariza, 2020). Y es que, como se desarrollará a continuación, el gran impacto que ha tenido el virus en Latinoamérica se puede explicar, entre otros, por los siguientes factores que además gozan de correlación entre ellos: (a) la evidente desigualdad en la región y los elevados niveles de pobreza, (b) el alto grado de economía informal, (c) la calidad institucional de los países de la región, y (d) la situación fiscal y la capacidad de endeudamiento de los gobiernos de la región

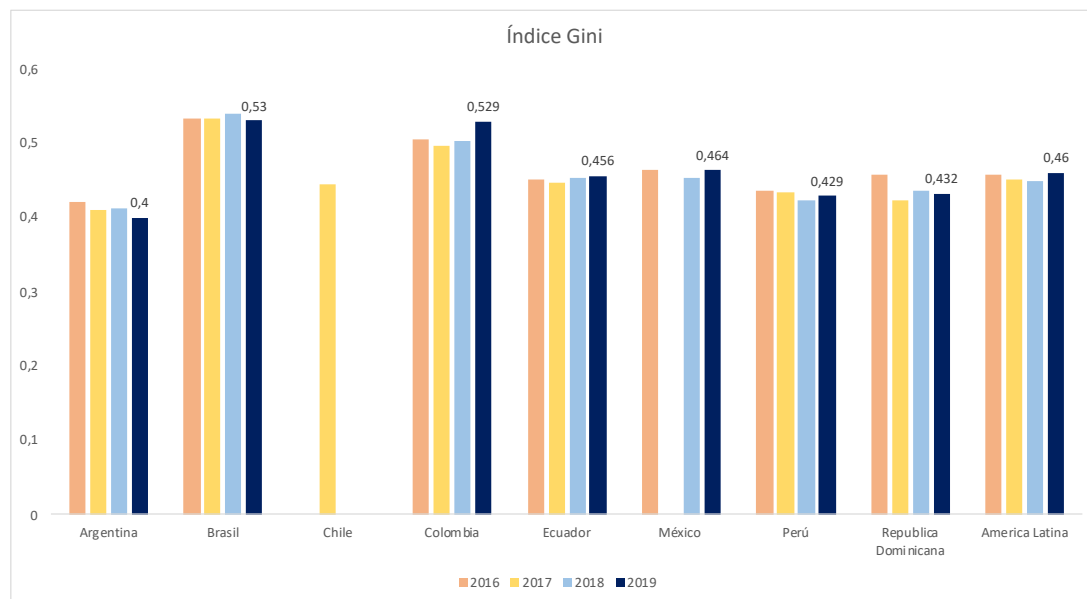
(a) La desigualdad en Latinoamérica

No es misterio para nadie que Latinoamérica es una de las regiones más desiguales del planeta. Una desigualdad que se ve reflejada principalmente en los niveles de ingresos y de riqueza y que se convierte en un claro condicionante a la hora de acceder a ciertos servicios básicos como la sanidad.

Latinoamérica es, de acuerdo al índice Gini¹ la región más desigual de todo el globo, superando con holgura a Asia Pacífico y África (CEPAL, 2019). Se estima que tan solo el 10% de las personas más ricas de la región acumulan más del 70% de la riqueza. El gráfico 1 muestra la evolución del índice en las principales economías de la región. Tras un periodo donde la desigualdad venía reduciéndose, la tendencia positiva parece haberse revertido con la región encarando de nuevo un aumento de la desigualdad aún antes de la irrupción de la pandemia.

¹ Índice Gini: Es un índice que mide el grado de desigualdad en los ingresos de una población. Se define matemáticamente como la proporción acumulada de los ingresos totales (eje y), que obtienen las proporciones acumuladas de la población (eje x) (Moreno, 2011).

Gráfico 1: Evolución del índice Gini de las principales economías latinoamericanas.



Elaboración propia. Datos: IMF (2021a) World Economic Outlook (database), abril 2021

Esta desigualdad se atribuye históricamente, entre otras cosas, a unos paupérrimos sistemas fiscales que han dado pie a la evasión fiscal de las grandes fortunas a través de paraísos fiscales, así como a una baja tributación de las multinacionales en la región. Esto desemboca en ingresos públicos potenciales perdidos, que se podrían dedicar a atacar los altos niveles de pobreza, resultantes en un desigual acceso a bienes como la educación, la salud y el transporte (World Economic Forum, 2016).

Siguiendo esta línea, nos encontramos con élites que acumulan grandes cantidades de tierra y riqueza, que no hallan incentivos para aumentar la competitividad o invertir en nuevos sectores y presionan para mantener tipos impositivos bajos. Por tanto, se observa un bajo o nulo crecimiento económico y una menor recaudación pública. Además, a lo anterior se le suma una inversión pública en educación que ha sido históricamente baja en la región (Busso & Ambrus, 2016). Todo lo mencionado da lugar a un círculo vicioso, que mantiene los niveles de desigualdad y da lugar a una competitividad limitada, una casi inexistente innovación y baja recaudación fiscal. Por tanto, la capacidad de crecimiento y desarrollo de la región se ve comprometida, abriendo la puerta a crisis económicas recurrentes que acaban provocando que esa desigualdad se acentúe aún más (Sánchez-Ancochea, 2021)

Por último, la desigualdad y los elevados grados de pobreza pueden explicar también la proliferación de la violencia en la región. Latinoamérica cuenta con la mayor tasa de homicidios del mundo, concentrando un 33% de los mismos, aún contando con menos del 10% de la población mundial y encabezando también la lista de asaltos (Muggah & Tobón, 2018).

Todo lo expuesto pone en evidencia que la desigualdad en Latinoamérica es un problema difícil de corregir a corto plazo y que requiere de cambios estructurales en la infraestructura política y social.

(b) La economía informal.

Otro elemento clave que caracteriza a las economías latinoamericanas es el elevado grado de informalidad. Pero antes de hablar de la situación de Latinoamérica respecto a este tipo de economía, cabe introducir brevemente el término.

Portes y Haller (2004) hacen un repaso al origen y las definiciones de la economía informal hasta el momento. Las definiciones más contemporáneas se refieren al sector informal como las acciones de agentes económicos que no están adheridas a las normas institucionales establecidas o a los que se niega la protección; o bien como las actividades generadoras de ingresos que no están reguladas por los estados en entornos sociales donde sí se regulan actividades similares. Feige (1990) utiliza el término economía sumergida e incluye y distingue entre las actividades ilegales las actividades no declaradas (en el sentido impositivo), las actividades no registradas y las actividades informales, en el sentido de que son las que hacen caso omiso al cumplimiento de leyes y regulaciones administrativas.

La definición de Feiges es muy completa y trata de abarcar todas las posibles actividades que quedan fuera del sector económico formal. Pero en este trabajo, por términos de simplicidad y con relación a nuestro propósito, nos referiremos como economía informal a aquellas actividades económicas que quedan fuera del control administrativo de los Estados. Este tipo de actividades, que incluyen vendedores ambulantes, trabajos domésticos, negocios domésticos o informales no declarados, incluso trabajadores del sector formal pero no dados de alta en el sistema de seguridad

social entre otros, suponen un porcentaje muy elevado de la actividad económica latinoamericana. Las estimaciones más recientes de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) señalan que de media, un 54% de los trabajadores activos en la región forman parte de la economía informal (CEPAL; OIT, 2020). Un sector que además, contribuye alrededor del 40% del PIB de acuerdo al Banco de Guatemala (Méndez, 2018). La importancia que tiene este factor en la región es crítica a la hora de entender la dureza con la que ha azotado la pandemia a estos países.

Un alto índice de economía informal da pie a una tormenta perfecta que propicia que todo se complique de cara a hacer frente a una pandemia. Los trabajadores informales no pueden permitirse dejar de acudir a sus puestos de trabajo como consecuencia de las restricciones de movilidad y los confinamientos, pues perderían lo que en la mayoría de los casos es su única fuente de ingresos. Además, al ser actividades que quedan al margen de las regulaciones administrativas, suelen carecer de ningún tipo de beneficio social o prestación por desempleo en el caso de cese de actividad. Esto como veremos más adelante, también supondrá un condicionamiento extra para los gobiernos a la hora de prestar ayudas sociales a la población como respuesta a la pandemia.

Los trabajadores informales no sólo no pueden permitirse ausentarse de sus puestos, sino que son el sector más expuesto a los contagios debido a las características de sus actividades. En muchos casos, la presencialidad y el contacto social son primordiales, mientras que el teletrabajo no suele ser una opción factible para ellos, tanto por el tipo de actividad a desempeñar como por la falta de recursos. Con todo ello, la elevada posibilidad de contagio en el puesto de trabajo no se encuentra cubierta por ningún tipo de seguro médico, y el acceso a estos servicios de manera particular está condicionado por su nivel de ingresos, ya que la cobertura sanitaria pública es limitada.

Todos estos factores contribuye a explicar la rapidez con la que el virus se expandió en los países de la región y el impacto que tuvo, especialmente en la población más desprotegida. También ayuda a entender porqué, pese a contar con tiempo e incluso al implementar medidas adecuadas con rapidez, los países latinoamericanos se han visto tan afectados por la pandemia.

(c) Debilidad institucional y gobiernos políticamente débiles.

Como tercer elemento característico y condicionante, encontramos la escasa fortaleza institucional y la debilidad de los gobiernos de la región. A la hora de afrontar cualquier tipo de shock, ya sea económico, social o sanitario, hay muchos factores que pueden afectar la toma de decisiones. Por ello, el papel del estado es fundamental, así como la calidad de sus instituciones y la legitimidad social de la que gozan. En este sentido, desde el inicio de la pandemia se temía que la debilidad institucional y la fragilidad política de muchos de los gobiernos de la región, sumergidos en contextos con mucha tensión social ante la incapacidad de hacer frente a las demandas populares, condicionara la capacidad de respuesta de los estados latinoamericanos frente a la pandemia (Malamud & Nuñez, 2020; Banco de España, 2020a)

Y es que la tensión social y la fragilidad de los ejecutivos en varios de los países de la región lleva latente bastante tiempo. Evidencia clara fue lo ocurrido durante mediados y finales de 2019, cuando numerosas revueltas sociales se extendieron por la región, en lo que algunos incluso denominaron la “primavera latinoamericana”. Muchas de estas protestas tenían su origen en decretos gubernamentales relacionados con medidas de austeridad o reducciones de servicios básicos. Encontramos ejemplos por toda Latinoamérica.

En Ecuador, nace a raíz del intento de introducir el famoso “paquetazo”, como respuesta al acuerdo de financiación alcanzado con el FMI, que eliminaba o recortaba subsidios públicos (López Cabia, 2019). Esta medida desembocó en violentas protestas en las calles, que requirieron del decreto del estado de emergencia en algunas zonas del país, y que finalmente, consiguieron la derogación de las medidas. Similar fue el caso en Chile, donde una subida del precio del billete de metro fue el detonante de una ola de protestas sociales que atendían al elevado costo de vida, el descontento generalizado y falta de confianza en el gobierno. Las manifestaciones clamaban por soluciones a la enorme desigualdad latente en el país. El movimiento conocido como “estallido social” consiguió de nuevo que el gobierno rectificara, a costa de una violenta represión por parte del Estado hacia los manifestantes, que al igual que en Colombia, obligó a la imposición del toque de queda y el estado de emergencia en varias regiones del país andino (Salgado,

2019). En el caso de Chile las protestas no quedaron ahí, y se expandieron hasta reclamar una nueva Constitución que se acordó después del plebiscito nacional de 2020.

En México, el enfrentamiento armado entre el Gobierno y el narcotráfico en Culiacán, a raíz de la operación para capturar a uno de los hijos del Chapo Guzmán, desató el caos en la región de Sinaloa y dejó en evidencia una vez más la incapacidad del Estado Mexicano para combatir de forma efectiva el crimen organizado, poniendo de relieve la debilidad institucional del país. Por su parte, en Perú el choque entre los poderes ejecutivo y legislativo puso de manifiesto una nueva crisis de carácter institucional (Fowks, 2019).

Los mencionados no son más que algunos ejemplos con los que podríamos continuar a lo largo de muchos de los países de la región, ya que actualmente son pocos aquellos que cuentan con una situación de estabilidad y legitimidad política. Esto se achaca cada vez más a la mala distribución de los ingresos y las desigualdades comentadas con anterioridad y desemboca en una mayor desaceleración económica (Azpuru, 2019).

Desde hace varios años, la poca fortaleza institucional en Latinoamérica viene lastrando su desarrollo económico y su productividad. A pesar de la tendencia positiva y el aumento de muchos factores clave de producción, como la renta relativa o la inversión tanto directa como indirecta, los índices de productividad y el crecimiento latinoamericanos se estancaban y no se conseguía cerrar la brecha con las economías más avanzadas (Gómez Gaviria, 2017).

Si atendemos al índice global de competitividad del Foro Económico Internacional de 2019 (con el fin de analizar la situación antes del impacto del Covid) y centrándonos en el apartado que analiza la calidad institucional, nos encontramos a Latinoamérica y el Caribe como la segunda peor región, solo por detrás (y prácticamente empatada) de África subsahariana.

Como se puede ver en la Tabla 1, destaca como a excepción de Chile y Uruguay, el resto de los países de la región obtienen una valoración de su calidad institucional muy por debajo de la valoración de su competitividad general. Especialmente llamativo es el caso de México, con una calidad institucional paupérrima, que le hace caer a los últimos puestos del ranking en este sentido. En la misma línea, vemos como la valoración de las instituciones de la región está muy lastrada por la inseguridad (especialmente en México y Brasil que se sitúan como unos de los países más inseguros del planeta) y la falta de efectividad del sector público.

Tabla 1: Calidad Institucional de los países latinoamericanos.

	Argentina	Bolivia	Brasil	Chile	Colombia	Ecuador	Mexico	Perú	Uruguay	Venezuela
Competitividad General	83 ^º	107 ^º	71 ^º	33 ^º	57 ^º	90 ^º	48 ^º	64 ^º	54 ^º	133 ^º
Instituciones	88 ^º	134 ^º	99 ^º	32 ^º	92 ^º	106 ^º	98 ^º	94 ^º	40 ^º	141 ^º
Seguridad	94 ^º	108 ^º	132 ^º	40 ^º	127 ^º	91 ^º	138 ^º	120 ^º	89 ^º	141 ^º
Capital Social	75 ^º	91 ^º	81 ^º	62 ^º	69 ^º	72 ^º	121 ^º	80 ^º	47 ^º	111 ^º
Cuentas Públicas y Balances	91 ^º	139 ^º	53 ^º	31 ^º	99 ^º	105 ^º	66 ^º	64 ^º	24 ^º	141 ^º
Efectividad del sector Público	111 ^º	128 ^º	93 ^º	43 ^º	67 ^º	104 ^º	59 ^º	98 ^º	44 ^º	140 ^º
Transparencia	73 ^º	111 ^º	91 ^º	26 ^º	85 ^º	99 ^º	116 ^º	91 ^º	23 ^º	139 ^º
Derechos sobre la propiedad	94 ^º	139 ^º	91 ^º	53 ^º	78 ^º	90 ^º	74 ^º	95 ^º	35 ^º	141 ^º
Gobierno corporativo	76 ^º	110 ^º	50 ^º	45 ^º	22 ^º	97 ^º	60 ^º	59 ^º	95 ^º	138 ^º
Orientación a futuro del Gobierno	95 ^º	126 ^º	91 ^º	30 ^º	110 ^º	112 ^º	67 ^º	108 ^º	63 ^º	140 ^º

Fuente: Elaboración propia a partir de World Economic Forum (2019)

En definitiva, los datos no hacen más que certificar cómo la calidad institucional deja mucho que desear en todos sus aspectos en Latinoamérica. En un contexto de emergencia como es una pandemia, donde el manejo de los recursos públicos y la eficiencia institucional se antoja crucial para la fluidez en la toma de decisiones, la situación institucional de Latinoamérica es un claro condicionante

(d) Situación fiscal pre-pandemia y capacidad de endeudamiento.

Inevitablemente, la pandemia presentaba el reto de incrementar la inversión en servicios públicos y asistencia social. Sin embargo, el margen de respuesta viene condicionado por la capacidad que tenga cada país para aumentar o redistribuir el gasto público presupuestado.

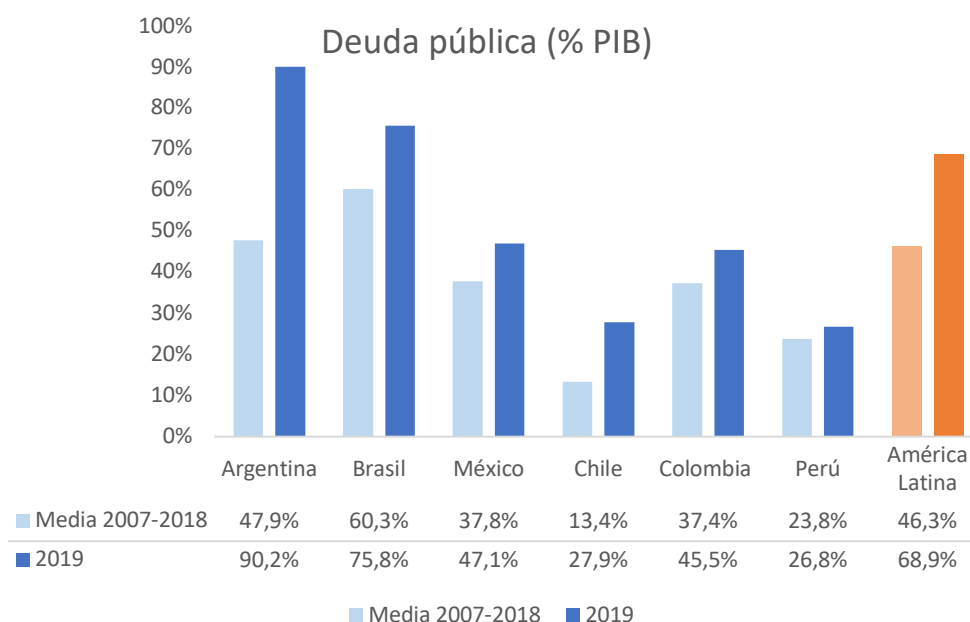
El gasto en sanidad se disparó ante la necesidad de garantizar que se contase en todo momento con los recursos necesarios para combatir la pandemia, ya fuese material sanitario (mascarillas, respiradores, equipos de protección) o como se dio en algunas ocasiones, la necesidad de reacondicionar hospitales e incluso montar hospitales de

campaña de forma urgente. En la misma línea, aumentaron las prestaciones sociales en forma de ayudas directas o mediante inversión adicional en las prestaciones extraordinarias por desempleo o beneficios para trabajadores por cuenta propia, con el objetivo de proteger los ingresos de los hogares más vulnerables. Finalmente, se presentaba como otro aspecto clave asegurar la liquidez a las pequeñas y medianas empresas (PYMES) y en especial a las microempresas, debido a la gran presencia de estas en la región.

En este contexto, la política fiscal se muestra como la herramienta elemental para llevar a cabo estas políticas y minimizar el impacto económico de la inevitable reducción de actividad. Políticas que debían estar cuidadosamente diseñadas para no comprometer las bases de una futura recuperación de la actividad económica.

Este esfuerzo se vería financiado a través de reestructuraciones presupuestarias, redirigiendo fondos al sector sanitario, y aumentando el endeudamiento de unos estados que ya estaban notablemente endeudados (gráfico 2).

Gráfico 2: Endeudamiento público de las mayores economías de Latinoamérica.



Fuente: Elaboración propia a partir de Banco de España (2020b) y CEPAL

La capacidad de alcanzar el volumen tan significativo de gasto público que se requería a corto plazo estaba condicionada por los ajustes fiscales que algunos países venían

implementando. Aunque hay que tener en cuenta la heterogeneidad de la región, los ingresos fiscales de la misma suponían únicamente el 23,8% del PIB en 2018, 10 puntos porcentuales por debajo que la media de la OCDE (OCDE et al, 2020). Unos ingresos fiscales que serían aun menores como consecuencia del derrumbe de la actividad económica y a lo que se le une la caída del precio de las materias primas y los recursos naturales que exporta la región. A esto se le suman unos déficits fiscales persistentes (2,7% de media en la última década) derivados precisamente del estancamiento de los ingresos públicos en los años previos, y unidos a una tendencia de aumento de los pagos de intereses y de la deuda pública (CEPAL, 2020a).

Todo ello esto se da en un contexto donde las condiciones financieras se han endurecido, por lo que toma especial relevancia el grado y la forma en la que los distintos países obtendrán acceso a financiación. Mientras que México y Brasil gozan de un mayor acceso a los mercados internacionales de capital que les permite emitir deuda en su moneda local, otros países de la región se verían obligados a recurrir a otro tipo de acreedores o instituciones multilaterales. Por tanto, hay ciertos aspectos que se presentaban clave. Primero, que exista coordinación entre los distintos actores para reestructurar la deuda de aquellos países que ya enfrentaban dificultades fiscales pre-pandemia. Segundo, que los países que ya gozasen con un amplio acceso a los mercados, con un bajo *risk Premium*, fuesen capaces de mantenerlo. Por último, que la cooperación internacional involucre tanto a instituciones multilaterales como a los países desarrollados y el sector privado, para proveer de acceso a financiación a aquellos países que se enfrenten a un mayor coste de la deuda debido a la percepción deteriorada de su situación fiscal por parte de los mercados (Nieto-Parra; Orozco, 2020).

En definitiva, Latinoamérica partía de una situación presupuestaria delicada, con limitado espacio fiscal, déficits recurrentes y siendo la región en desarrollo con mayor nivel de endeudamiento. En este contexto, el acceso a financiación, especialmente en los mercados internacionales, se presentaba complicado, y los fondos provenientes de organismos como el FMI o el Banco Mundial ganarán importancia.

4. La gestión de la pandemia.

El objetivo en esta sección será estudiar individualmente y más en profundidad las estrategias seguidas por Brasil, México, Chile y Argentina para combatir el efecto económico de la pandemia, así como la evolución de sus principales indicadores económicos como consecuencia de este.

4.1. Brasil.

La estrategia de gestión del gigante latinoamericano en el aspecto sanitario, así como su efectividad es más que cuestionable. Un año después de la declaración de la emergencia, Médicos sin Fronteras continúa exigiendo formalmente al ejecutivo brasileño que sean conscientes de la gravedad de la situación y pongan en marcha una respuesta efectiva que ayude a prevenir más fallecimientos evitables (MSF, 2021).

Por otro lado, la reacción fiscal, social y monetaria para combatir el efecto económico de la pandemia por parte de Brasil ha sido más notoria. El 26 de marzo se anunció un primer paquete de estímulos conjunto del ministerio de economía junto con el Banco Central y otros bancos públicos de Brasil que alcanzaría los 750 billones de reales brasileños (150 billones de dólares americanos), destinados a distintas medidas que abarcarían un amplio abanico de áreas y sectores. Una cantidad que fue aumentando con nuevos fondos según evolucionaba la pandemia.

Las medidas de asistencia social incluyen la creación de programas como *Auxílio Financeiro Emergencial* y la expansión del ya existente *Bolsa Família*. El primero, de nueva creación, consistía en una ayuda de 600 reales mensuales para los trabajadores informales, cantidad que fue disminuyendo a medida que el programa se prorrogaba. Estas medidas tomaban especial importancia si consideramos el 47% de informalidad laboral que existe en Brasil de acuerdo a la Organización Mundial del Trabajo (ILOSTAT, 2021). El plan de emergencia afectó directamente a 68 millones de brasileños, y se estima que indirectamente a más de 130 millones de ciudadanos, lo que supone un porcentaje superior al 60% de la población (López, 2021). El paquete de emergencia ayudó a suavizar el impacto de la pandemia, especialmente en los sectores más vulnerables, haciendo retroceder los niveles nacionales de pobreza desde el 11% a

comienzos de año hasta los 4,5% durante los últimos meses de verano, según la Fundação Getulio Vargas (2021). Sin embargo, a principios de 2021 con la finalización de las ayudas, el porcentaje de la población brasileña que se encontraba por debajo del umbral de la pobreza volvió a dispararse superando los niveles máximos de una década atrás.

En el aspecto económico, como se expone en la Tabla 2, el gobierno, en colaboración con los grandes bancos del país, puso el foco en intentar sustentar el tejido empresarial del país pese al parón de la actividad.

Tabla 2: Resumen principales medidas de estímulo económico en Brasil

Entidad/es promotoras	Descripción
Caixa Econômica Federal (CEF)	PROGER/FAT: Líneas de crédito por valor de 1 billón USD para microempresas y PYMES (ingresos inferiores a 7,5 millones de reales anuales) para proyectos de inversión fija. Hasta 5 años con 1 año de carencia.
Caixa Econômica Federal (CEF)	Líneas de crédito y liquidez por valor de 14,9 billones de dólares para micros y PYMES, dedicadas esencialmente a financiar el pago de nóminas y capital circulante.
Banco de Brasil	Aumento de 20 billones de USD en sus provisiones de líneas de crédito para proveer de liquidez, inversiones de capital, agronegocios y créditos a consumidores.
BNDES	Líneas de crédito para PYMES del sector servicios.
FEBRABAN	Programa de extensión del vencimiento de la deuda de individuos y PYMES durante 60 días.
Caixa Econômica Federal (CEF)	Reducción de las comisiones por descubiertos y tarjetas de crédito, del 4,9% mensual al 2,9%.
Ministerio Economía, BNDES, CEF y Banco de Brasil	Línea de crédito de emergencia para PYMES para financiar nóminas. El programa proveerá 3,8 billones de dólares mensuales durante dos meses. Deberá ser exclusivo para financiar nóminas. Aquellas empresas que se acojan no podrán despedir trabajadores durante 2 meses.
Ministerio de Agricultura	Plan de Alivio para el sector dotado de 100 millones de dólares destinados a pequeños productores y granjas familiares.
SEBRAE	Plan de Alivio de 2 billones de dólares para micros y PYMES con beneficios por debajo de 72.000 dólares anuales.

Gobierno Federal, BNDES y otros	Plan de Alivio de 48 billones de reales para grandes compañías (aerolíneas, energía y grandes minoristas).
CEF y SEBRAE	Líneas de crédito por valor de 1,5 billones USD con condiciones mejoradas para micros, PYMES y autónomos.
BNDES	800 millones de dólares para financiar proyectos de micros y PYMES a través de concurso público.
Ministerio de Economía y BNDES	Programa de Emergencia de Acceso a Crédito para facilitar el acceso de PYMES a nuevos créditos.
Gobierno Federal	Fondo de Garantía de Operaciones por valor de 15,9 billones de reales dedicado a micros y PYMES que pertenezcan al PRONAMPE. Exige de un compromiso a mantener los trabajadores hasta 60 días después de haber recibido el último pago.
BNDES	Anuncia que avalará proyectos dedicados a la infraestructura y en algunas operaciones del mercado de capitales.
Gobierno Federal	Plan Safra 20/21. 263 billones de reales dedicados a los productores. 179,38 para líneas de crédito y 56,92 para inversiones en infraestructura.
Ministerio de Economía	Se simplifican los trámites para la apertura y el funcionamiento de PYMES.

Fuente: KPMG (2020); IMF; Gobierno de Brasil.

Destaca por encima de todo la atención brindada a las microempresas y PYMES, que en Brasil suponen el 98,1% del tejido empresarial (IIMV, 2017). Además, Brasil es uno de los países latinoamericanos donde mayor peso tienen las PYMES en el sector del comercio (53,4%), siendo este precisamente uno de los más golpeados por las medidas de confinamiento y distanciamiento social, por lo que asegurar la liquidez de estas empresas durante este periodo se presentaba de vital importancia.

Para complementar a las enormes cantidades de liquidez puestas a disposición de las empresas en forma de créditos y que superaron los R \$500 billones, se redujeron los requerimientos de colchones de capital a los bancos a la mitad durante un año y se suspendieron las contribuciones obligatorias por parte de los trabajadores al Fondo de Garantía por Tiempo y Servicio² (FGTS), del que además se les permitiría retirar fondos de manera excepcional desde julio hasta diciembre del 2020.

² FGTS: Fondo al que contribuyen por ley los trabajadores brasileños con parte de su salario, al que únicamente pueden acceder en caso de despido o necesidad de compra de vivienda.

En la misma línea, a las medidas de asistencia económica y social se le sumaron ciertas medidas fiscales de apoyo a los estados y las municipalidades que forman el país, así como ciertos ajustes en la política monetaria.

En el plano fiscal destaca enmienda constitucional para anular las reglas fiscales para el año 2020 que imposibilitaba presentar aumentos reales de déficit primario. Se aprobó también un plan de transferencias a los estados y las municipalidades, que superaba los R\$80 billones y estaba dedicado a cubrir gastos sanitarios, condonar deuda con la Unión y compensar las pérdidas de recaudación.

Por último, los ajustes monetarios vinieron relacionados con recortes graduales en el tipo de interés básico (SELIC), desde el 4,5% hasta el 2%, el mínimo histórico desde 1994. Además, el Tesoro realizó varias emisiones de bonos denominados en dólares, con el objetivo de asegurar la liquidez de la curva de tipos e inspirar confianza en el sector empresarial.

En total, las estimaciones de los principales organismos sitúan el gasto dedicado a combatir la pandemia en un 12% del PIB, lo que ha provocado un déficit primario superior al 7,2% del PIB en 2020 (CEPAL 2020b; IMF, 2021a).

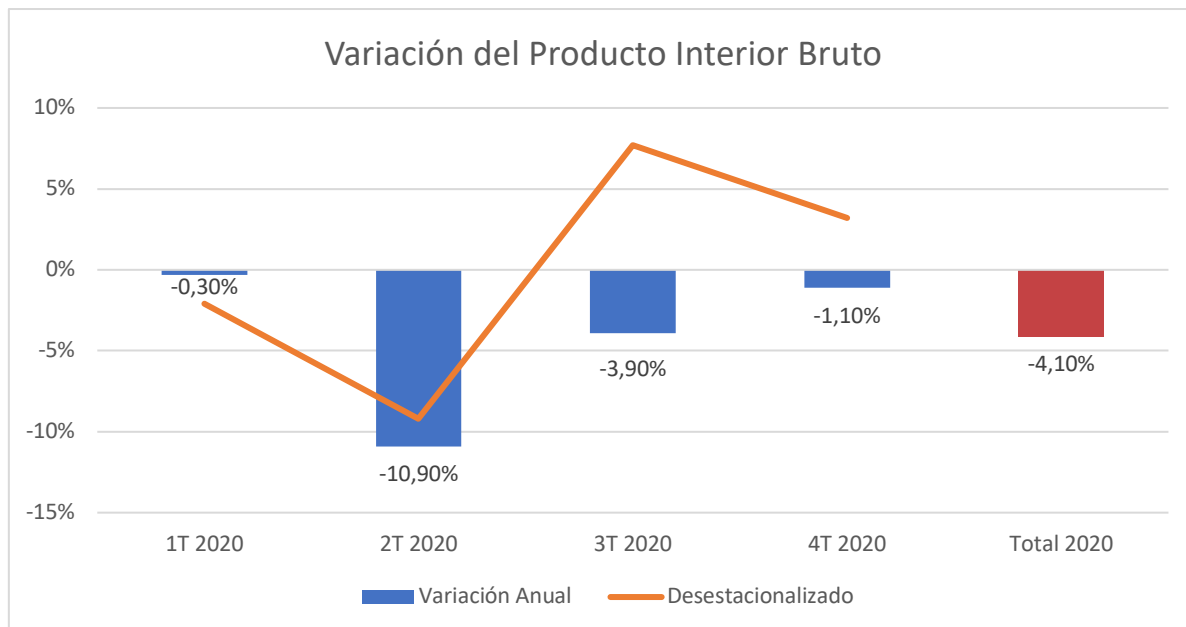
Impacto de las medidas: Evolución de los principales indicadores económicos.

Al igual que en el resto de las economías a lo largo del globo, la pandemia hizo estragos en la actividad económica, especialmente en el segundo trimestre del año, donde se llevaron a cabo los confinamientos y aquellas medidas más restrictivas, pues así lo requería la situación epidemiológica.

Los confinamientos perimetrales y el cierre de los negocios desplomaron el consumo de los hogares en más de un 11% durante el segundo trimestre, de acuerdo al instituto brasileño de geografía y estadística (IBGE). Esto se vio claramente reflejado en el hundimiento del sector servicios, que cayó un 10,2%, mientras que la actividad industrial se desplomó ese mismo trimestre un 14,1% respecto al mismo periodo del año

anterior. Los estímulos se hicieron notar en forma de rebotes durante la segunda mitad del año, pero en ningún caso fueron suficientes para recuperar lo perdido.

Gráfico 3: Variación del PIB de Brasil.



Fuente: Elaboración propia a partir de IBGE.

Pese a los despuntes tanto de la industria como del sector servicios (ambos agregados constituyen el 95% del PIB del país), Brasil cerró el 2020 con una contracción del PIB de un 4,1% (gráfico 3), la mayor caída de la serie histórica, que abarca desde 1996. En general, la menor caída se registró en la inversión bruta en capital fijo. La recuperación de la inversión en la segunda mitad del año (10,7% y 20% en el tercer y cuarto trimestre respectivamente) logró limitar el descenso interanual de la misma a 0,80%.

Analizando los datos, parece ser que el esfuerzo brasileño para limitar las pérdidas económicas consecuentes de la pandemia ha sido relativamente efectivo. Sin embargo, ha comprometido el esfuerzo de ajuste fiscal que venía realizando el país en los últimos años, y la deuda pública superaba a finales del año 2020 el 89% del PIB. A esto se le une un déficit nominal que alcanza el 13,7% del PIB y que se achaca principalmente al aumento del déficit primario, especialmente como consecuencia de los subsidios y las ayudas ya mencionadas a los más vulnerables, y que se situó a cierre de 2020 en el 9,49% del PIB (EFE, 2021a). Finalmente, y sin entrar en mucho detalle al no ser ese el propósito de este trabajo, la minimización del impacto económico de la pandemia ha llegado a costa

de una nefasta gestión de la pandemia en el aspecto sanitario, que ha situado al país en lo más alto de las listas negras de contagios y defunciones que nadie quiere liderar. Es más, tal es la situación del país, que el primer ministro y algunos de los responsables de gestionar la pandemia están siendo investigados por negligencia (Gilbert, 2021).

4.2. México

En el caso de México, el apoyo económico y fiscal para mitigar los efectos negativos de la pandemia en la economía han sido muy limitados. Escudados en la austeridad como excusa para mantener una posición macroeconómica más sólida al final de la crisis, el secretario de Hacienda de México, Arturo Herrera, justificaba el bajo gasto empleado por el gobierno para la causa (Barría, 2021a).

En la Tabla 3 se muestra un resumen de las principales medidas de estímulo implementadas por el gobierno mexicano para combatir el impacto económico de la pandemia.

Tabla 3: Resumen principales medidas de estímulo económico en México

Entidad/es promotoras	Descripción
Gobierno Federal, Ministerio de Economía	Un millón de créditos de por un total de 25.000 millones de pesos (MXN) para micros y PYMES registradas oficialmente y que mantengan a sus trabajadores en nómina durante la crisis.
Gobierno Federal, Ministerio de Economía	Un millón de créditos de por un total de 25.000 millones de pesos (MXN) para micros y PYMES, pequeños negocios familiares y trabajadores independientes de la economía informal.
Gobierno Federal y Sector Privado	Plan de Reactivación basada en 39 proyectos de infraestructuras de mas de 295.000 millones de pesos (MXN).
INFONAVIT	El Instituto del Fondo Nacional de la Vivienda para los Trabajadores cubrirá el pago durante 3 meses de aquellos acreditados que pierdan su empleo. Además, se ofrecerán diferimientos de pago de las mensualidades y congelarán el pago de intereses.
Gobierno Federal	Se adelantan 4 pagos de las pensiones y de los subsidios por discapacidad para asegurar la renta de las personas más vulnerables.

FONACOT	El Fondo Nacional para el Consumo de los Trabajadores concedió un plan de alivio de créditos por valor de 3.000 millones de pesos (MXN)
Servicio de Administración Tributaria	Se aceleró el proceso de devolución de impuestos, para aumentar la disponibilidad de renta en los trabajadores durante la pandemia.
Comisión Nacional Bancaria y de Valores	La CNBV emitió con carácter temporal unos criterios contables especiales para las instituciones y uniones de crédito que les permitía ofrecer diferimientos totales o parciales en los pagos de capital e intereses.
Secretaría de Hacienda, Comisión Nacional Bancaria y de Valores	La CNBV presentó un paquete de medidas para la reestructuración de créditos.

Fuente: CEPAL (2020c), IMF (s.f) Fiscal Monitor Database; Hannan, Honjo, & Raissi (2020).

El esfuerzo fiscal de México se ha limitado casi exclusivamente a aumentar el gasto sanitario y a proveer de créditos a microempresas y PYMES, tanto del sector formal como informal. Para ello, a principios de marzo se aprobó un fondo de emergencia superior a los 180.000 millones de pesos (MXN) para lo que se tuvo que autorizar al gobierno a superar el déficit presupuestado.

Especialmente llamativa es la falta de subsidios y ayudas directas en forma de transferencias a trabajadores y población vulnerable, teniendo en cuenta el alto grado de informalidad de la economía mexicana (56%), y la importancia que tienen los servicios sobre el PIB del país, superior al 63%, según el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) del país.

En el plano monetario, hubo una reducción paulatina del tipo de interés básico en el país, del 6,5% previo a la pandemia hasta el 4,25% con el que se cerró el 2020. Además, en el mes de marzo se estableció una línea de “swap” de divisas entre el Banco Central de México y la Reserva Federal estadounidense, por valor de 60.000 millones de dólares, que se extendió hasta marzo del 2021.

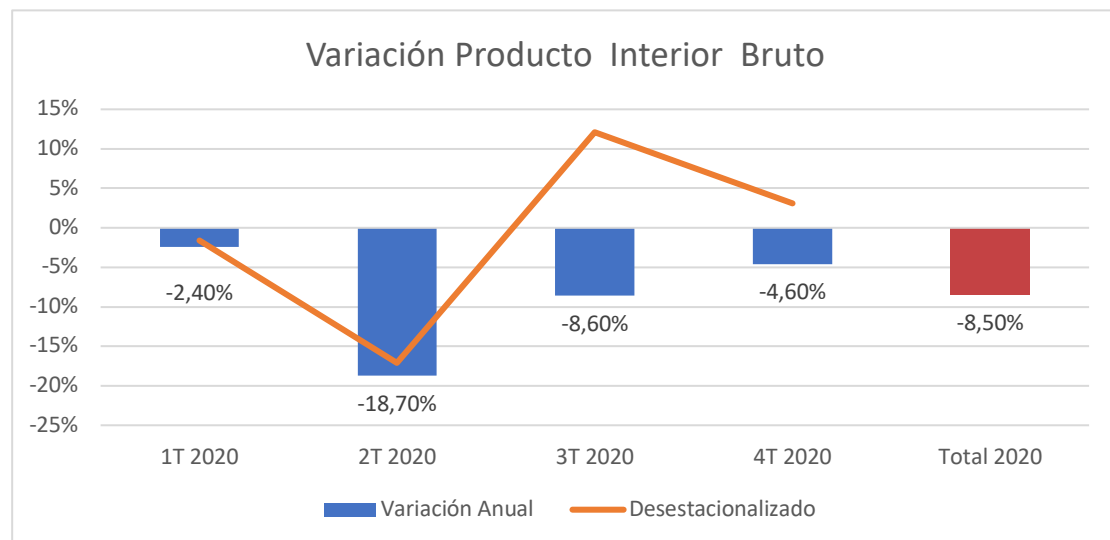
En todo caso, existe prácticamente unanimidad en la esfera internacional respecto a que las medidas tomadas por México han sido insuficientes, ya que las ayudas directas ni siquiera han alcanzado el 1% del PIB, siendo el país emergente que menos dinero ha

dedicado a la causa. El propio Fondo Monetario Internacional (2020) emitió en octubre un informe sobre las respuestas del país centroamericano en la que reiteraba la debilidad y la insuficiencia de las medidas tomadas, y abogaba por un plan de estímulos fiscales que alcanzase entre el 2,5% y el 3,5% del PIB del país. El FMI señaló cierto espacio fiscal en las cuentas mexicanas, y destacó que el país podría aprovecharse del acceso con el que cuenta a los mercados internacionales. La institución internacional hacía referencia a la necesidad de implementar redes de seguridad para los más vulnerables (transferencias de efectivo para asegurar renta y combatir la pobreza) y de ofrecer liquidez a las empresas más allá de la concesión de créditos. Se estimaba que un correcto plan de estímulo fiscal podría incrementar los ingresos del país entre un 3%-4% del PIB.

Impacto de las medidas: Evolución de los principales indicadores económicos.

El terrible impacto de la pandemia en la economía mexicana es perceptible a primera vista analizando los principales indicadores económicos. De acuerdo a los datos del INEGI, la economía de México se contrajo un 8,5% en el año, lo que supone la mayor recesión histórica del país desde el año 1932. Como expone el gráfico 4, México acumuló los 4 trimestres del año con recesión en el Producto Interior si lo comparamos con los mismos periodos del año anterior. Con los datos desestacionalizados, el mayor batacazo se registró en el segundo trimestre, con una recesión de más del 17% respecto al primero.

Gráfico 4: Variación PIB México



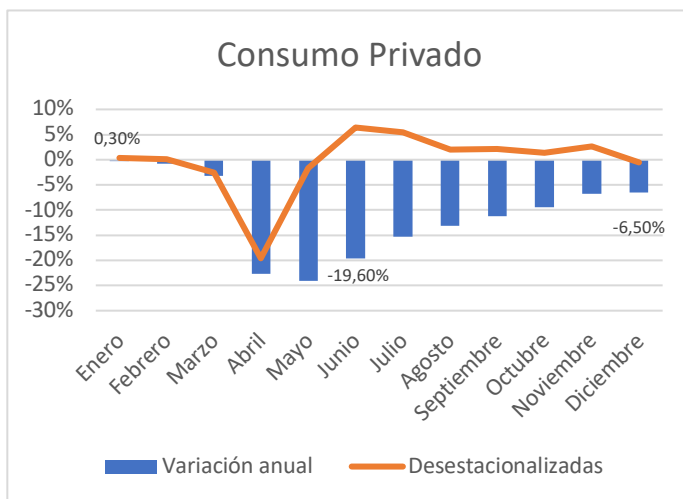
Fuente: Elaboración propia a partir de INEGI.

Pese a que la economía rebotó en el segundo semestre como consecuencia lógica de la reapertura, este rebote perdería fuerza en el último tercio del año, donde el crecimiento fue únicamente del 3,1% respecto al cuatrimestre anterior.

La falta de transferencias directas a la población y la destrucción del empleo a raíz del parón de la actividad se vio reflejado en un aumento de la pobreza en todo el país. El estudio del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (Coneval), estima un aumento de casi 10 millones de mexicanos que tienen un ingreso inferior a la Línea de Pobreza por Ingresos, como consecuencia de la pandemia (EFE, 2021b). Uno de los escenarios más negativos situaría al 56% de la población en el rango de pobreza de acuerdo a su nivel de ingresos. Una situación que amenaza la capacidad de recuperación de los hogares post-crisis.

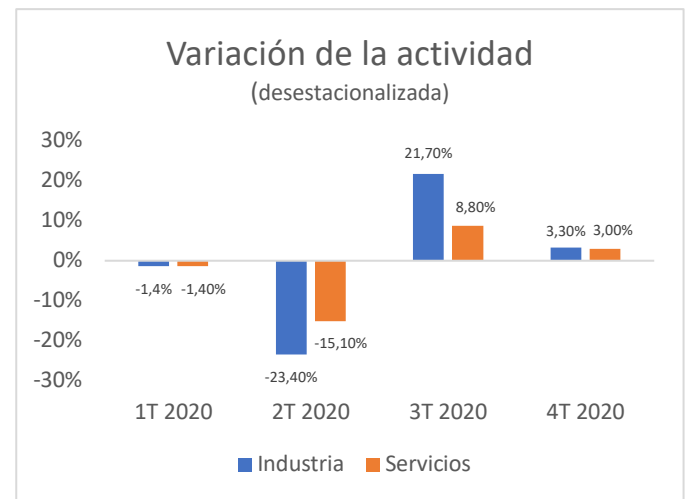
Por otro lado, si observamos los datos del INEGI en relación al consumo privado (gráfico 5), los hogares consumieron un 11% menos en el año 2020 respecto al 2019, lo que se ve reflejado en la caída de los servicios (gráfico 6).

Gráfico 5: Evolución mensual del consumo privado en México



Fuente: Elaboración propia a partir de INEGI.

Gráfico 6 Variación de la actividad industrial y de servicios en México



Fuente: Elaboración propia a partir de INEGI.

A priori, la estrategia de austeridad de México estaba diseñada con la intención de no comprometer la situación fiscal del país de cara a la recuperación. Sin embargo, un derrumbe de los ingresos fiscales, la catastrófica caída del PIB y la depreciación del peso

respecto al dólar han resultado en un aumento de la deuda en relación con el PIB, superando el 52%. Esta situación pone en evidencia a México, al descolgarle de la estrategia generalizada de estímulos fiscales que han seguido la mayoría de las economías mundiales, debilitando las bases para la recuperación y limitando la capacidad de unos mayores ingresos en los años posteriores. Todo ello mientras que, sin un aumento significativo del gasto, empeora notablemente su situación fiscal.

4.3. Chile

La pandemia encontró a Chile en una situación delicada, sobretodo en el plano social, tras las recientes revueltas de finales del año 2019 que reclamaban un mayor bienestar social y acelerar la reducción de las desigualdades. Por ello, de la respuesta a la pandemia en Chile cabe destacar el énfasis que se ha puesto en apoyar a los hogares mas vulnerables de la población. La lucha contra las amenazas económicas de la pandemia se inició con la presentación del Plan Económico de Emergencia (Tabla 4) por parte del Gobierno. Un plan que consistía en una inyección de 11.750 millones de dólares (alrededor 5% PIB) y que giraría entorno a 3 ejes: Reforzar el sistema sanitario, proteger las rentas de las familias y proteger a las empresas y el empleo.

Tabla 4: Resumen medidas Plan Económico de Emergencia en Chile

Medidas	Descripción
Ley de Protección del Empleo	<p>Se garantiza el pago del salario a aquellos trabajadores que por motivos del estado de emergencia deban permanecer en casa y no acudir al centro de trabajo, pero no tengan capacidad para teletrabajar.</p> <p>Se permite la reducción de la jornada laboral en hasta un 50%, permitiendo que el fondo solidario del seguro de cesantía complemente los ingresos del trabajador para que estos no caigan por debajo el 75% de su renta.</p> <p>Los fondos provendrán del seguro de cesantía, al que se le inyectarán hasta \$2.000 millones provenientes del Fisco.</p>
Seguro de Protección de Ingresos para Trabajadores Independientes	<p>Busca asegurar los ingresos de los trabajadores cuyos ingresos brutos por emisión de facturas hayan caído al menos un 20%.</p>

	<p>El seguro cubrirá un porcentaje de sus ingresos en base al tamaño de la caída, durante un máximo de 3 veces en 9 meses, por un monto máximo de \$500.000 pesos chilenos por cada prestación.</p> <p>Durante la pandemia, el seguro estará financiado por un aporte Fiscal Extraordinario del estado de hasta 300 millones de dólares.</p>
Devolución de Impuestos y Retenciones	<p>Se aceleró la devolución de impuestos para trabajadores independientes y se devolvieron también todas las retenciones realizadas a las facturas de enero y febrero emitidas por trabajadores independientes.</p>
Fondo Flexible	<p>Creación de un Fondo de hasta \$ 2.000 millones de dólares para apoyar a trabajadores informales y familias vulnerables.</p>
Fondo Solidario	<p>Creación de un fondo de \$100 millones de dólares para atender emergencias sociales que deriven de la caída de ventas de los comercios locales.</p>
Ingreso Familiar de Emergencia	<p>Apoyo económico para los hogares que dependen de los ingresos informales. El monto depende del tamaño del hogar y la situación económica.</p> <p>Se proveerá también a aquellos hogares con al menos un adulto mayor de 70 años que goce de la Pensión Básica Solidaria (PBS) y aquellos que pertenezcan al 80% más vulnerable.</p>
Bono Covid-19	<p>Transferencias de 50.000 pesos chilenos para apoyar los ingresos de las familias más vulnerables. Está destinado a Personas que reciban el Subsidio Familiar (SUF), Familias del Subsistema de Seguridades y Oportunidades y a los hogares que formen parte del 60% más vulnerable, de acuerdo al Registro Social de los Hogares (RSH).</p>
Ingreso Mínimo Garantizado	<p>Subsidio que sirve como complemento al ingreso de los trabajadores de menores ingresos. Puede alcanzar los \$59.200 pesos para quienes ganaban el salario mínimo de febrero.</p>
Facilidades a PYMES	<p>Suspensión de los pagos provisionales mensuales (PPM) del impuesto sobre la renta.</p> <p>Aplazamiento del pago del impuesto de primera categoría y del IVA</p>
Línea de Crédito COVID-19	<p>Línea de crédito de hasta \$24.000 millones de dólares en abril y mayo.</p> <p>Aportación de \$3.000 millones de dólares al Fondo de Garantías para pequeños Empresarios (FOGAPE) para la concesión de créditos dedicados a financiar nóminas y capital circulante a un tipo máximo de TPM + 3%.</p>

Fuente: Gobierno de Chile.

Los estímulos económicos también vinieron acompañados de un aumento del gasto sanitario, que en el caso de Chile consistió en un incremento del 2% del presupuesto inicial en sanidad que se añadió a un primer paquete de gasto de \$220.000 millones de

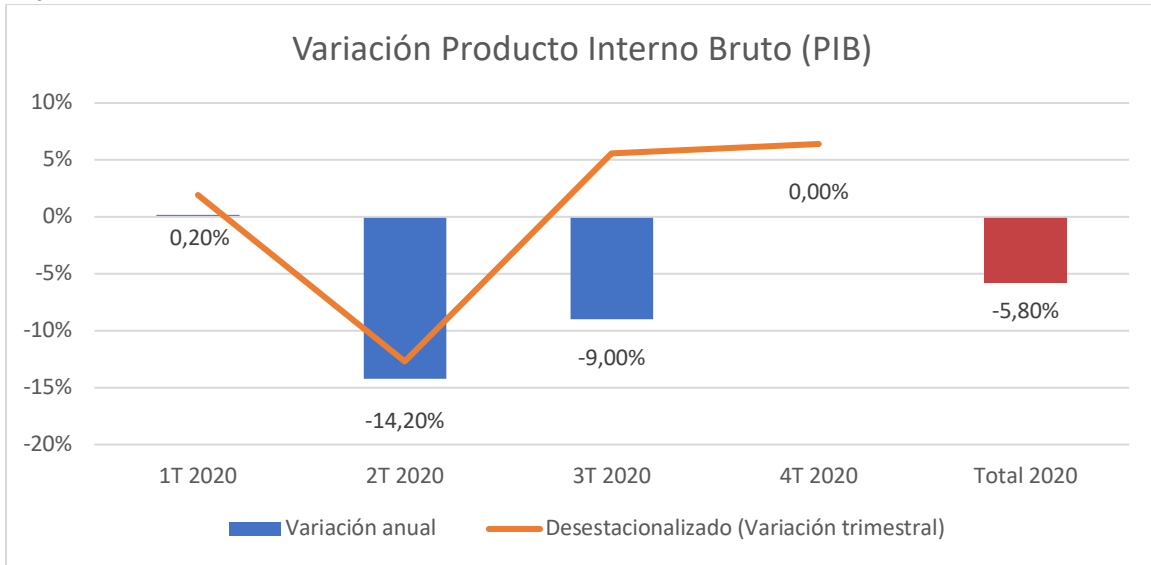
dólares. A todo esto le siguieron estímulos monetarios por parte del Banco Central. La entidad bancaria nacional de referencia puso en marcha diversas medidas adicionales a la bajada del tipo de interés (el TPM) al 0,5%, desde el 1,75%. Estableció la Facilidad de Financiamiento Condicional al Incremento de Colocaciones (FCIC), que facilitaba el crédito del Banco Central a los bancos comerciales, para asegurarse de que estos últimos pudiese continuar financiando créditos a la población y las empresas y contribuyan a estimular la economía. En la misma línea, aceptó los bonos corporativos como colateral e inició en marzo programas de compra de activos por más de 5.500 millones de dólares. A estas medidas convencionales, se le añadieron otras menos convencionales, como la apertura de líneas de swap con otros bancos centrales o incluso la reforma constitucional que permitiría al Banco Central comprar bonos del Fisco en el mercado secundario (Marcel, 2020). En definitiva, las medidas buscaban inyectar liquidez a la economía, apoyar el flujo de crédito y propiciar la adecuada transmisión de la política monetaria a la economía (Banco Central de Chile, 2020).

Cabe destacar una vez más, la importancia del apoyo a la protección y el mantenimiento de los ingresos de los hogares, y el impacto que esto tendrá en la recuperación paulatina de la economía a través del consumo, como analizaremos más adelante. Y es que el foco en asegurar los ingresos de los hogares llevó al gobierno a llevar al ejecutivo chileno a tomar medidas excepcionales, como la de permitir retirar fondos de las AFP, es decir, de los sistemas de fondos de pensiones obligatorias. Medida que se permitió hasta en dos ocasiones en el año 2020, y sería prolongada una vez más en 2021.

Impacto de las medidas: Evolución de los principales indicadores económicos.

Siguiendo la misma línea que el resto de los países, Chile registro la mayor recesión de su PIB en más de cuatro décadas, desde la recesión del 14% registrada durante la dictadura de Pinochet en el año 1982. Como consecuencia de la pandemia, la actividad económica de Chile se derrumbó un 5,8% durante el año 2020, registrando caídas de hasta el 14,2% en el segundo trimestre del año (Gráfico 7).

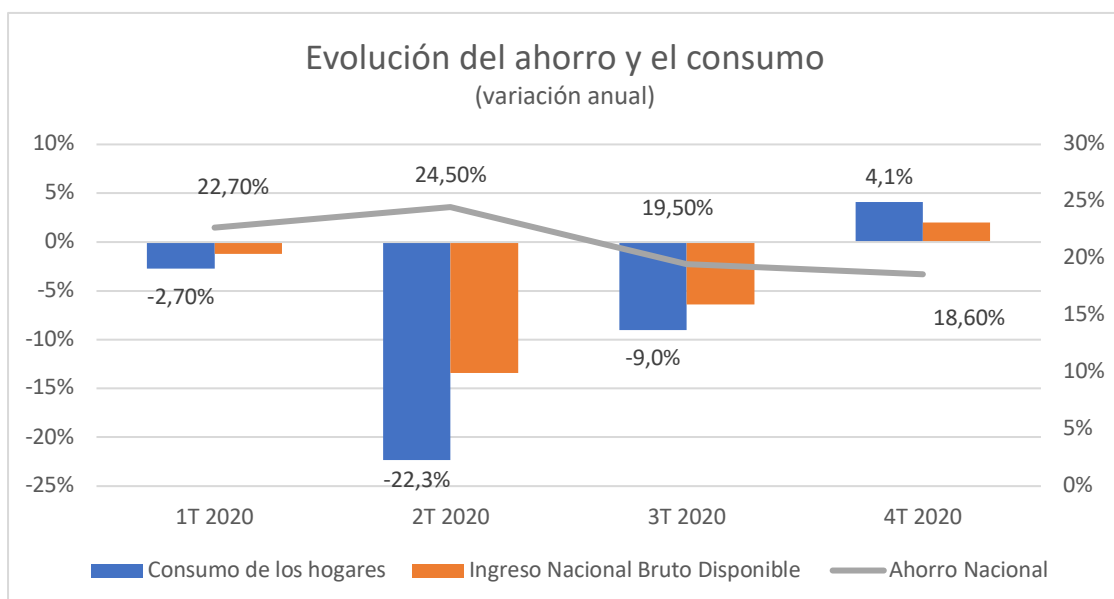
Gráfico 7: Variación PIB Chile



Fuente: Elaboración propia a partir de Banco Central de Chile.

Las únicas actividades que salvaron las caídas anuales y lograron crecer respecto al año anterior fueron la minería, los servicios financieros y las actividades de comunicación y servicios de la información. Por otro lado, el comercio fue una de las actividades más afectadas por la crisis de la pandemia y dejó su caída en un 1,8% interanual, pese a los enormes repuntes de los dos últimos trimestres (hasta un 25% en el tercero) condicionado por un bajo consumo privado (Gráfico 8). Respecto de este último, las medidas de apoyo social se vieron reflejadas en los dos últimos trimestres, con los subsidios y el acceso de la población a hasta un 10% de su AFP, que propiciaron grandes subidas del consumo en términos desestacionalizados, pero que no consiguieron

Gráfico 8: Evolución del ahorro y el consumo en Chile



Fuente: Elaboración propia a partir de Banco Central de Chile.

compensar la bajada de los primeros trimestres, y dejaron el cómputo anual en una recesión del 7,5%.

La mayor caída en el aspecto de la demanda la registro la Formación Bruta de Capital Fijo, que retrocedió en todos y cada uno de los periodos del año, acumulando una caída del 11,5%, condicionadas especialmente por la paralización de la edificación, lo que condenó al sector de la construcción.

Pese a que la respuesta política de Chile ante la crisis se considera una de las más sólidas de la región, el Banco Mundial (2021) estima un crecimiento de la pobreza en 4 puntos porcentuales, hasta el 12,2% en 2020, situando a cerca de 800.000 personas en la línea de la pobreza. Se espera que la continuidad de los estímulos se una a la rápida campaña de vacunación del país como dos de los pilares básicos de la recuperación en 2021, que se afronta con un nivel de endeudamiento público que también ha aumentado más de un 4%, hasta el 33%.

4.4. Argentina

Por último, Argentina era uno de los países a los que la pandemia le cogió en una situación económica y fiscal más delicada. El país ya se encontraba sumergido en una crisis económica antes de la llegada del nuevo coronavirus, viniendo de dos años de recesión económica, una inflación descontrolada y con la moneda nacional devaluándose más de un 30%. Además, el gobierno argentino se encontraba con el compromiso de reestructurar la gigantesca deuda extranjera de la nación y salir del *default*. Por ello, el recién elegido ejecutivo debía compaginar la difícil cuestión de atender las necesidades sociales de la población ante el impacto de la pandemia, al mismo tiempo luchaba por el cumplimiento de los compromisos electorales. En este contexto, las principales medidas por las que optó el ejecutivo vienen resumidas en la Tabla 5.

Tabla 5: Resumen de las medidas de estímulo en Argentina

Medidas	Descripción
Fondo Especial Respuesta al COVID	Fondo de 1.700 millones de pesos destinado a la adquisición de equipamiento de laboratorio y hospitales.

Pagas extra a los Trabajadores Sanitarios	Pago de un <i>bonus</i> de 5.000 pesos argentinos a todos los trabajadores del sector sanitario.
Refuerzo de planes sociales.	Pagos adicionales de 3 mil pesos para los titulares de planes sociales, para los receptores de Ayuda Única por Hijo (AUH) y Ayuda Única por Embarazo (AUE) y para pensionistas.
Asistencia a Comedores Sociales	Incrementos de las partidas para asistir a los comedores sociales, y distribución de alimentos.
Programa de Asistencia de Emergencia al Trabajo y a la Producción (APT)	Creación del Programa de emergencia que permite el acceso a uno o más de los siguientes beneficios: <ul style="list-style-type: none"> - Aplazamiento o reducción del pago de hasta el 95% de la cuota de la seguridad social. - Salario complementario a algunos trabajadores y trabajadoras dependientes del sector privado, por monto del 50% del salario neto del trabajador en el mes de febrero de 2020. - Créditos a tasa cero para Pequeños Contribuyentes y autónomos a cargo del FONDEP y FOGAR, para lo que se transferirán 11.000 y 26.000 millones de pesos respectivamente. - Elevación de las prestaciones por desempleo de 6.000 a 10.000 pesos.
Ingreso Familiar de Emergencia	Establecimiento de un ingreso extraordinario de 10.000 pesos para los trabajadores informales y monotributistas, de entre 18 y 65 años, considerados de mayor grado de vulnerabilidad.
Financiamiento para garantizar la producción	350.000 millones de pesos en líneas de crédito para garantizar la producción y el abastecimiento de alimentos e insumos básicos, impulsar la actividad y financiar el funcionamiento de la economía en esta coyuntura: <ul style="list-style-type: none"> • 320.000 para promover de capital de trabajo a las empresas. • 25.000 en créditos para alimentos y productos de primera necesidad • 5.000 para inversiones tecnológicas que faciliten el teletrabajo
Asistencia para micros y PYMES	Creación de FOGAR y FONDEP para proveer de liquidez y capital de trabajo a las PYMES, mediante créditos avalados.
Ayudas a gobiernos provinciales	Transferencias de fondos por valor de 120.000 millones de pesos a los gobiernos provinciales para asistir las finanzas provinciales y cubrir las necesidades generadas por la pandemia, en un contexto de reducción de la recaudación tributaria de las provincias.

Fuente: IMF (2021b), Gobierno de Argentina

Pese a la situación delicada del país, tras responder a la más que obvia necesidad de aumentar la inversión y transferir fondos al sector sanitario, el gobierno pronto le dio importancia a invertir en políticas sociales para proteger y asegurar el ingreso de las familias más comprometidas. Como describía el ministro de Desarrollo Social de Argentina al anunciar las primeras medidas, con una tasa de pobreza del 35% y un 40% de informalidad laboral, la principal tarea consistía en “fortalecer la asistencia alimentaria y sostener los ingresos de los que la tienen más complicada” (Ministerio de Desarrollo Social, 2020).

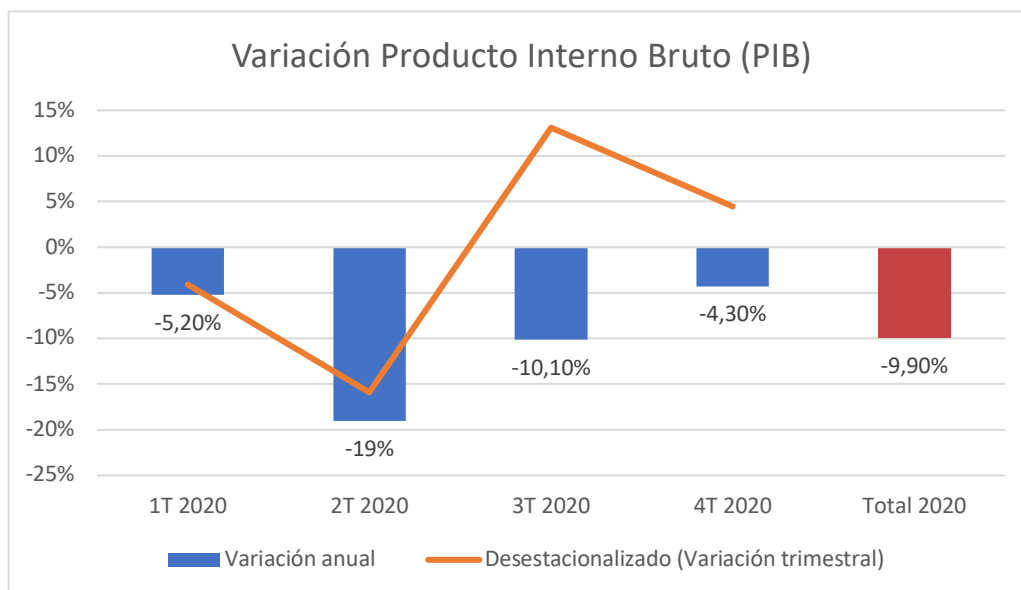
Por ello, se reforzaron políticas sociales, repartiendo pagas extra a pensionistas y aquellos sectores más vulnerables que ya se beneficiaban de servicios sociales, se redistribuyó el pago de la Tarjeta Alimentar para facilitar el acceso a la canasta básica de alimentos y se instauró un control de precios máximos en algunos productos de primera necesidad. Todas las medidas, intencionadas para el corto plazo, se fueron prorrogando a medida que avanzaba la pandemia y se estima que beneficiaron a alrededor de 15 millones de argentinos.

El apoyo brindado a las empresas fue más controvertido. A la creación del programa ATP y los fondos FOGAR y FONDEP descritos en el cuadro se le unió la prohibición de los despidos y el requerimiento de la doble indemnización en caso de despido sin causa justa. Ambas medidas, previstas para una duración de 60 días, se fueron prolongando, comprometiendo así la viabilidad de miles de empresas, y alcanzan ya un año de vigencia. Estas decisiones afectaron especialmente a las PYMES, que son responsables del 75% del empleo del país, y de las cuales 42.000 se vieron abocadas a la desaparición en 2020. (Smink, 2021)

Impacto de las medidas: Evolución de los principales indicadores económicos.

El desplome de la economía argentina en el año 2020 fue el mayor desde la segunda crisis del “corralito” en el país, en el año 2002. La economía se derrumbó un 9,9%, con una caída que llegó a superar el 19% en el segundo trimestre (gráfico 9). Esto supone el tercer año consecutivo de recesión para el país

Gráfico 9: Variación PIB Argentina

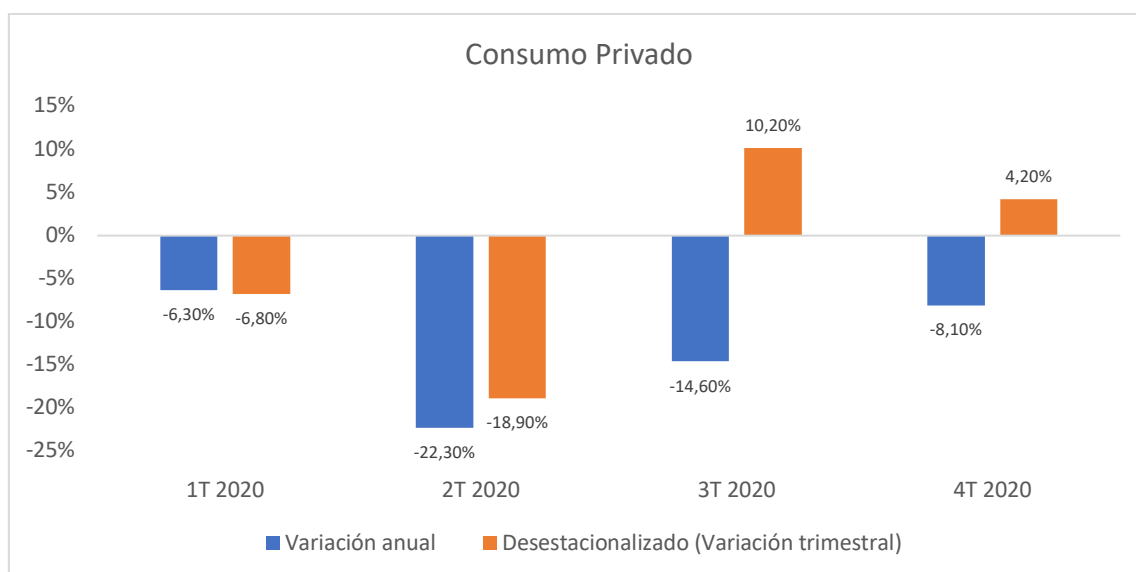


Fuente: Elaboración propia a partir de INDEC

Las medidas de aislamiento social y confinamiento en Argentina se alargaron durante más de cinco meses, convirtiéndose en la cuarentena ininterrumpida más larga de todos los países afectados. Esto inevitablemente se vio reflejado en la mayor caída de consumo privado (gráfico 10) de entre los países comparables, que suponiendo el 63% del PIB, se desplomó un 13,1% respecto al año anterior, lastrando consigo a los comercios, que registraron también una caída del 5,4%, de acuerdo al Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) argentino.

La actividad de los sectores primarios y secundarios también sufrieron grandes caídas. La actividad de la construcción se redujo un 22,6% en el año, mientras que la industria manufacturera y las actividades agrícolas cayeron entre un 7% y un 8%. Únicamente la demanda de servicios energéticos básicos como la electricidad, el agua y el gas, y los servicios de intermediación financiera registraron crecimientos positivos durante el 2020, impulsándose un 0,9% y un 2,1% respectivamente.

Gráfico 10: Evolución del consumo privado en Argentina



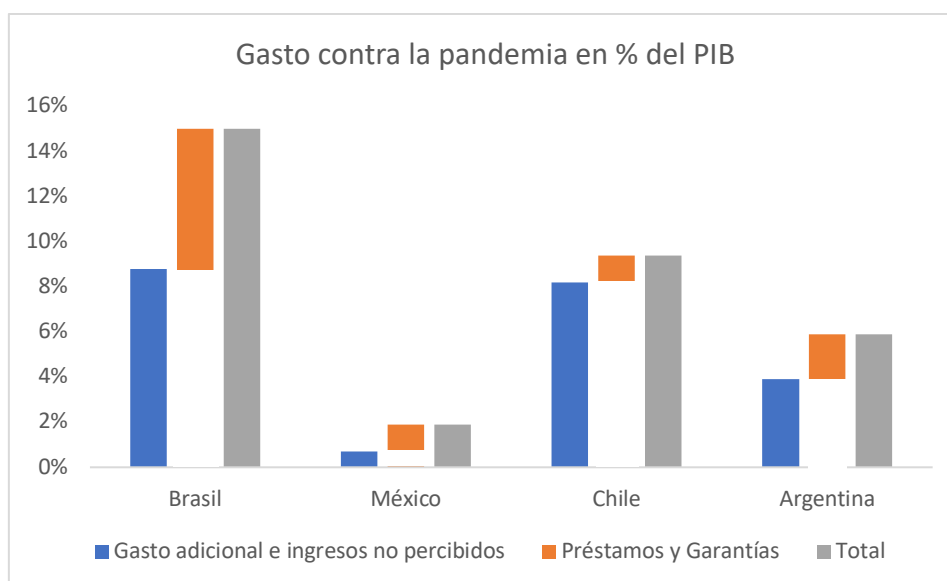
Fuente: Elaboración propia a partir de INDEC

La ralentización de prácticamente la totalidad de la economía redujo los ingresos del Sector Público Nacional de Argentina (SNP) en un 0,7% del PIB, marcado especialmente por una menor recaudación fiscal. Si se le añade un aumento del gasto en 3,5% del PIB para paliar los efectos de la pandemia, Argentina cerró el 2020 con un déficit primario que alcanza el 6,5% del Producto Interior, según indica el propio Ministerio de Economía. Las principales instituciones proyectan una recuperación económica que rondará el 4,5% en 2021, pero que vendrá marcada por una inflación base esperada del 50% (BBVA Research, 2021). Además, se prevé la llegada de nuevos fondos procedentes del FMI, que condicionarán su estrategia macroeconómica.

5. Resumen comparativo de los 4 casos.

Como hemos podido comprobar, tanto el impacto económico de la pandemia, como la estrategia diseñada para combatirla ha sido muy diferente en todos los países, lo que se ve claramente reflejado en la cantidad de gasto soportado por cada uno para combatirla. Como se aprecia en el gráfico 11, Brasil y Chile son los países que han soportado una mayor inversión, siendo precisamente aquellos que más se han centrado en programas de apoyo social, donde han ganado importancia los subsidios y las transferencias a la población.

Gráfico 11: Comparación de gasto dedicado a combatir la pandemia (%PIB)

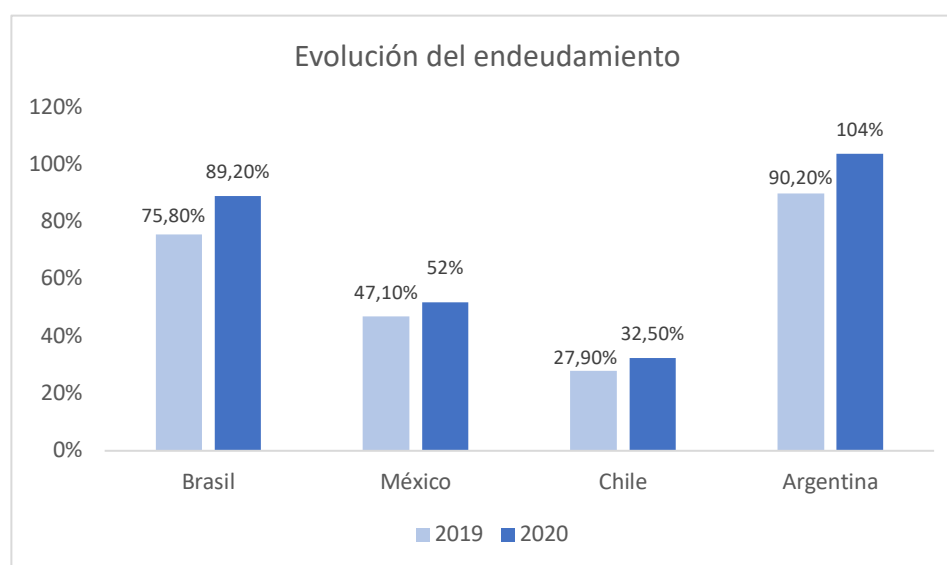


Fuente: Elaboración propia a partir de Barria (2021b).

Brasil dedicó casi el triple de recursos en relación a su PIB que Argentina, y más de 7 veces más que México. La respuesta de este último fue muy limitada, y como ya se ha comentado, se ha limitado a destinar la mayoría de sus recursos a préstamos y garantías para pequeñas y medianas empresas.

Del mismo modo, el esfuerzo fiscal para impulsar y materializar las medidas se tradujo en un aumento considerable del endeudamiento público (gráfico 12).

Gráfico 12: Evolución del endeudamiento



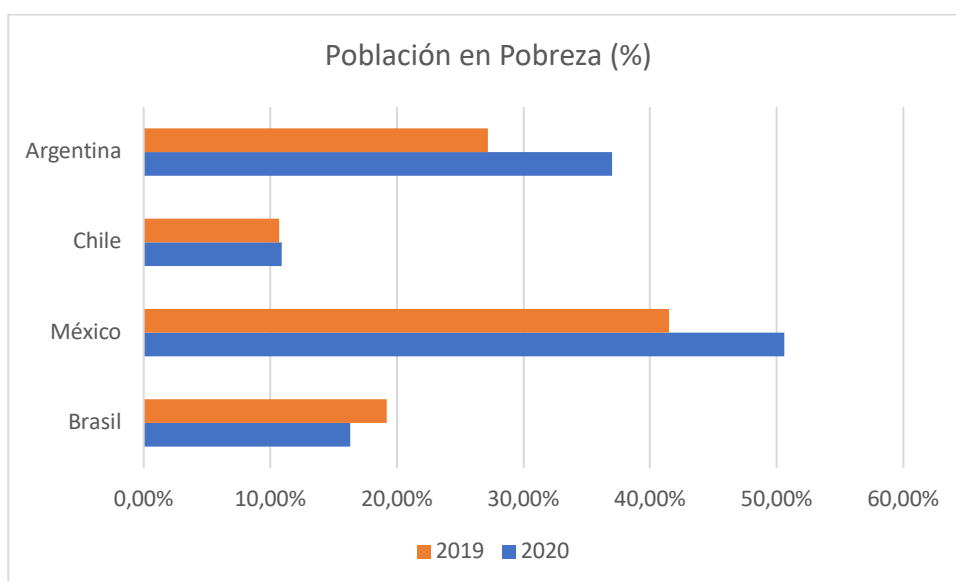
Fuente: Elaboración propia a partir de EFE, Gobierno de México, Ministerio de Hacienda de Chile, Ministerio de Economía de Argentina.

Este mayor endeudamiento vino acompañado de un incremento de los déficits, que alcanzaron el 13,7% en Brasil o el 8,5% en Argentina. Pero no solo el incremento de gasto fue el causante de los descubiertos, sino que el engrosamiento de los déficits vino condicionado también por el derrumbe de los ingresos fiscales, de los que se estima un descenso del 11% en Latinoamérica en 2020 (OCDE, 2021a). México por su parte, con un esfuerzo presupuestario mucho menor que cualquiera de las demás economías emergentes, consiguió limitar el déficit público al 2,9%, con un superávit de 0,1% en el balance primario, encadenando así 4 años consecutivos de superávit (Gobierno de México, 2021).

Ni el aumento de gasto ni ninguna de las medidas tomadas fueron capaces de evitar fuertes contracciones de la actividad económica, que se estima en más de un 11% en la región de Latinoamérica (CEPAL, 2021). Atendiendo a los 4 países objeto de estudio, Brasil y Chile registraron las caídas menos significativas, precisamente los dos países que mayor inversión realizaron para tratar de suavizar el impacto de la pandemia sobre la población y la economía.

Pero el impacto no se vio únicamente relegado en una caída productiva. En el mismo informe de la CEPAL (2021), titulado “Panorama Social de América Latina 2020”, sitúa el porcentaje de población en situación de pobreza en el 33%. Para los países que se han estudiado en este trabajo, la evolución se aprecia en el gráfico 13.

Gráfico 13: Porcentaje de población en pobreza



Fuente: Elaboración propia a partir de CEPAL (2021)

Una situación que varía notablemente según donde situemos el foco. En México, el aumento es alarmante (+9,1%), con más del 50% de la población en situación desfavorable. Similar es la situación en Argentina (+9,8%), donde cerca del 40% de la población sufre de pobreza. Por su parte, Chile consiguió estabilizar el impacto de la crisis en la población más frágil, mientras que sorprende el caso de Brasil, donde los programas de emergencia social consiguieron incluso reducir la pobreza mediante las transferencias de efectivo. Sin embargo, este último caso es engañoso. Mientras que los programas mencionados lograron reducir significativamente la pobreza en el país, especialmente durante el tercer trimestre del año, la finalización de las mismas a finales de diciembre devolvió a millones de hogares a la situación previa, y se estima que, a mediados de 2021, 58 millones de brasileños se encuentran en riesgo de no comer por falta de recursos (Benites, 2021).

En definitiva, se distinguen distintos caminos en las estrategias seguidas por los países, condicionadas también por la situación de partida de cada uno, que han resultado en una clara diferencia a la hora de conseguir mitigar el impacto económico. Todo apunta a que centrar la estrategia de mitigación en sostener los ingresos de los hogares más vulnerables, tanto para asegurar el bienestar de la población en un momento de crisis, como para sentar las bases de una recuperación cuyo principal impulsor será la demanda interna, era la estrategia adecuada. Siguiendo este razonamiento, se podría decir que Brasil y Chile son los países que han sabido gestionar el impacto económico de la pandemia de una manera más efectiva.

En esta línea, no solo presentan la menor de las contracciones, sino que las proyecciones económicas a futuro de Chile y Brasil son mucho más sólidas y esperanzadoras. La OCDE (2021b) estima que estos dos países recuperarán los niveles de PIB per cápita pre-pandemia en el tercer trimestre de 2021 y 2022 respectivamente. Por otro lado, para México y Argentina, la situación es muy diferente. El primero no recuperará los niveles prepandemia hasta la segunda mitad de 2023, mientras que Argentina será la economía que más tardará en recuperar estos niveles, retrasándose hasta la segunda mitad del 2026.

6. Conclusiones.

La irrupción del Covid-19 supuso afrontar una situación de emergencia ante un escenario totalmente desconocido al que nadie había hecho frente antes. Latinoamérica, debido a su situación geográfica que retrasó ligeramente la irrupción del, tuvo tiempo para tomar nota de las medidas tomadas al otro lado del charco. Pese a ello, una vez el nuevo coronavirus se introdujo en la región, el impacto fue devastador y pronto se convirtió en el nuevo foco mundial de contagios.

El impacto sanitario y económico condicionado por las características económicas y sociales preexistentes: una altísima desigualdad, un elevado grado de economía informal, una baja calidad institucional y una compleja situación fiscal caracterizada por una limitada capacidad de endeudamiento.

La desigualdad en el ingreso, reflejada en el índice Gini más elevado del mundo, se traducía en un dispar acceso a servicios básicos, como la sanidad, que se acentuaba en los sectores de la población más desprotegidos que eran a su vez los que más los necesitaban.

El alto grado de economía informal, que ronda el 50% en los países en los que se ha centrado el estudio y lo supera de media en la región, privaba a los trabajadores de acceso a beneficios sociales, en especial a los programas de ayuda en caso de pérdida de empleo o cese de actividad. Esto condicionó claramente la capacidad de respuesta de los países, y aumentó las cargas administrativas para que las ayudas llegasen a estos sectores de la población.

Finalmente, la crispación social generalizada en la que se encontraba sumida la región dejó a los gobiernos con limitada legitimidad y expuestos a mucha presión a las puertas de la llegada de una crisis sin precedentes. Este contexto, unido al elevado endeudamiento público de los gobiernos (a excepción de Chile) limitaba en gran medida la capacidad de respuesta a la crisis, que reclamaba de grandes incrementos del gasto público. Teniendo en cuenta todo lo anterior, las políticas de los 4 países estudiados difirieron en cantidad y contenido.

Brasil desplegó desde un inicio un arsenal de estímulos económicos que alcanzaron los 750 billones de reales (150 billones de dólares americanos). La estrategia brasileña se centró masivamente en el apoyo a la población vulnerable, con programas de transferencias que alcanzaron alrededor del 60% de población, y en el apoyo a micros y PYMES, constituyentes de prácticamente la totalidad del tejido empresarial del país (más del 98%) con estímulos por valor de más de 500 billones de reales. El plan ejecutado, que rondó un valor equivalente al 15% del PIB, consiguió limitar la caída de la actividad económica al 4,1%, la menor de todos los países de la región y situar a Brasil con unas perspectivas de crecimiento de entorno al 4% en 2021 y 2,5% en 2022 de acuerdo al IMF, el Banco Mundial y la OCDE.

Chile siguió una estrategia similar a la de Brasil. Dada la situación socioeconómica de la que venía el país, se puso el foco en programas de ayudas a los trabajadores informales y los hogares sin ingresos, como el Ingreso Familiar de Emergencia, el Bono Covid o el Ingreso Mínimo Garantizado. Además, se añadieron ayudas a empresas basadas en proteger el pago de los salarios. A raíz de lo mencionado, el plan de Chile se considera uno de los más sólidos de la región. Sin embargo, la caída de la actividad económica alcanzó casi los 6 puntos porcentuales, la mayor en cuatro décadas. Pese a todo, la liberada situación fiscal con la que afrontaba la crisis le permitió aumentar considerablemente el gasto sin comprometer excesivamente sus perspectivas a futuro, y se espera que Chile sea el primer país de los mencionados en recuperar su nivel de PIB per cápita de antes de la pandemia.

El caso de México es el más sorprendente. El gasto dedicado a la contención del virus y la mitigación de su impacto apenas alcanza el 2% del PIB, con las medidas limitándose a la prestación de liquidez y crédito a las empresas. Una estrategia que sorprende debido a las características sociales y laborales de la economía mexicana. Esta austeridad, justificada por el alto endeudamiento público previo a la pandemia, se tradujo en elevados aumentos de pobreza y una recesión de la economía del 8,5%. Además, la baja inversión no ayudó a asentar unas bases sólidas para una recuperación que se espera débil e insuficiente para recuperar los niveles previos en los próximos dos años.

Finalmente, en Argentina la pandemia atacó a un país que ya se encontraba en una muy delicada situación económica, con varios años seguidos de recesión y la tarea de la

reestructuración de la deuda extranjera en el horizonte. Pese a ello, el ejecutivo era consciente de que la mitigación del impacto pasaba por sostener los ingresos de los más vulnerables, con programas sociales que alcanzaron al 30% de la población. Sin embargo, y como consecuencia del larguísimo confinamiento y pese a la creación de Fondos de asistencia para empresas por parte del gobierno, se estima que más del 15% de los comercios del país echaron el cierre (ElEconomista, 2020). Mientras, el derrumbe del PIB rozó los 10 puntos porcentuales. En la misma línea, las expectativas de crecimiento, condicionadas por la situación de endeudamiento y el escenario de inflación, no son nada esperanzadoras y se espera que tarden casi 5 años en recuperar los niveles pre-pandemia.

En definitiva, la crisis económica derivada de la pandemia ha golpeado la región de Latinoamérica con especial violencia, dejando en evidencia las deficiencias estructurales de la región. Mientras que a corto plazo las prioridades deben centrarse en asegurar el bienestar de la población, la recuperación post-pandemia brinda la oportunidad de atacar las carencias que lastran el desarrollo de la región y abre la puerta a una recuperación sostenible.

7. Bibliografía.

- Azpuru, D. (2019). *¿Afronta Latinoamérica un problema de legitimidad?*. Agenda Pública. Obtenido de <https://agendapublica.es/afronta-america-latina-un-problema-de-legitimidad/>
- Barría, C. (2021a). *Coronavirus: Por qué México es el país de América Latina que menos dinero ha gastado durante la pandemia del covid-19*. BBC News Mundo. Obtenido de <https://www.bbc.com/mundo/noticias-57066477>
- Barría, C. (2021b). *Coronavirus en América Latina. Cuánto y en que han gastado sus recursos los gobiernos durante la pandemia*. BBC News Mundo. Obtenido de <https://www.bbc.com/mundo/noticias-56949590>
- Banco Central de Chile. (2020). *Medidas del Banco Central de Chile para enfrentar el Covid-19*. Obtenido de https://www.bcentral.cl/documents/33528/2233873/Recuadro_medidas_banco_central.pdf/5544322b-dbb1-d08f-7008-ef4f3e4d8c51?t=1585737242190
- Banco Central de Chile. (s.f). *Estadísticas. Cuentas Nacionales*. Disponible en <https://www.bcentral.cl/web/banco-central/areas/estadisticas>
- Banco de España. (2020a). *Evolución de la pandemia de covid-19 en América Latina y sus efectos económicos*.
- Banco de España. (2020b). *Informe de Economía Latinoamericana. Segundo semestre de 2020. Artículos analíticos. Boletín económico*.
- Banco Mundial. (2021). *Global Economic Prospects*. World Bank Group. Obtenido de <https://www.bancomundial.org/es/publication/global-economic-prospects>
- Benites, A. (2021). *La pobreza en Brasil: " Esto no es enfermedad, es hambre"*. El país. Obtenido de <https://elpais.com/sociedad/2021-05-26/la-pobreza-en-brasil-esto-no-es-enfermedad-es-hambre.html>

Busso, M., & Ambrus, S. (2016). *América Latina, el Caribe y PISA: un largo camino por recorrer*. BID. Obtenido de <https://blogs.iadb.org/ideas-que-cuentan/es/america-latina-el-caribe-y-pisa-un-largo-camino-por-recorrer/>

CEPAL. (2019). *Perspectivas Económicas de América Latina 2019*. Obtenido de https://www.cepal.org/sites/default/files/publication/files/44525/S1900182_es.pdf

CEPAL. (2020a). Dimensionar los efectos del COVID-19 para pensar en la reactivación. *Informe Especial Covid-19* N°2. Obtenido de https://www.cepal.org/sites/default/files/publication/files/45445/S2000286_es.pdf

CEPAL. (2020b). *Preliminary Overview of the Economies of Latin America and the Caribbean 2020. Brazil*. Obtenido de https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/46504/64/PO2020_Brazil_en.pdf

CEPAL. (2020c). *COVID-19 Observatory in Latin America and the Caribbean. Follow up of the Evolution of COVID-1 Measures*. Disponible en <https://cepalstatprod.cepal.org/forms/covid-countrysheet/index.html?country=MEX&theme=3>

CEPAL; OIT. (2020). El trabajo en tiempos de pandemia: desafíos frente a la enfermedad por coronavirus (COVID-19). *Coyuntura Laboral en América Latina y el Caribe*. Número 22. Obtenido de https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---americas/---ro-lima/---sro-santiago/documents/publication/wcms_745573.pdf

CEPAL. (2021). *Panorama Social América Latina 2020*. Obtenido de <https://www.cepal.org/es/publicaciones/46687-panorama-social-america-latina-2020>

David, A.; Pienknagura, S., & Roldos, J. (2020). *El dilema de la economía informal en América Latina*. Obtenido de <https://blog-dialogoafondo.imf.org/?p=12950>

- EFE. (2021a). *Déficit fiscal de Brasil bate récord y tiene el peor resultado desde 2001*. Swissinfo. Obtenido de https://www.swissinfo.ch/spa/brasil-econom%C3%ADa_d%C3%A9ficit-fiscal-de-brasil-bate-r%C3%A9cord-y-tiene-el-peor-resultado-desde-2001/46329580#:~:text=%2D%20Brasil%20registr%C3%B3%20en%202020%20un,ese%20viernes%20el%20Banco%20Central.
- EFE. (2021b). *9.8 millones de nuevos pobres en México por pandemia: Coneval*. Forbes. Obtenido de <https://www.forbes.com.mx/noticias-mexico-9-millones-pobreza-pandemia-coneval/>
- ElEconomista. (2021). *Cierre masivo de locales comerciales: más de 90.000 en todo el país*. Obtenido de <https://eleconomista.com.ar/2020-12-cierre-masivo-de-locales-comerciales-9-por-cuadra-en-todo-el-pais/>
- Fariza, I. (2020). *"Hay muchos riesgos, pero no apuntaría desde ya a otra década perdida en América Latina"*. Obtenido de El País: <https://elpais.com/economia/2020-04-09/esta-crisis-nos-va-a-obligar-a-tener-mucha-mas-cohesion-como-sociedades.html>
- Feige, E. L. (1990). *Defining and estimating underground and informal economies: The new institutional economics approach*. Obtenido de <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/0305750X90900818>
- Fowks, J. (2019). *El choque entre instituciones sume a Perú en una grave crisis política*. El país. Obtenido de https://elpais.com/internacional/2019/10/01/america/1569957204_773363.html
- Fundação Getulio Vargas. (2021). *Novo pico de pobreza e o auxílio emergencial*. Obtenido de <https://portal.fgv.br/eventos/webinar-novo-pico-pobreza-e-auxilio-emergencial>

Gilbert, A. (2021). *El Senado de Brasil comenzó a investigar la responsabilidad de Bolsonaro por las muertes en la pandemia*. El periódico. Obtenido de <https://www.elperiodico.com/es/internacional/20210428/senado-brasil-comenzo-investigar-responsabilidad-11686571>

Gobierno de Argentina. (s.f.). ¿Qué medidas está tomando el gobierno? Disponible en <https://www.argentina.gob.ar/coronavirus/medidas-gobierno>

Gobierno de Chile. (2020). *PLANES ECONÓMICOS de emergencia por coronavirus*. Obtenido de https://cdn.digital.gob.cl/public_files/Campa%C3%B1as/Corona-Virus/documentos/Plan-Economico-de-emergencia14-05-20.pdf

Gobierno de México. (2021). *Los resultados al cuarto trimestre de 2020 muestran finanzas públicas sólidas*. Obtenido de <https://www.gob.mx/shcp%7Cgacetaeconomica/articulos/los-resultados-al-cuarto-trimestre-de-2020-muestran-finanzas-publicas-solidas>

Gómez Gaviria, D. (2017). *La debilidad institucional está frenando la productividad y el crecimiento de América Latina*. World Economic Forum. Obtenido de <https://es.weforum.org/agenda/2017/04/la-debilidad-institucional-esta-frenando-la-productividad-y-el-crecimiento-de-latinoamerica/>

Hannan, S; Honjo, K & K Raissi, M. (2020). *Mexico Needs A Fiscal Twist: Response to Covid-19 and Beyond*. IMF Working Paper. Obtenido de <https://www.imf.org/en/Publications/WP/Issues/2020/10/13/Mexico-Needs-a-Fiscal-Twist-Response-to-Covid-19-and-Beyond-49817>

ILOSTAT. (2021). *Estadísticas sobre la economía informal*. Obtenido de <https://ilostat.ilo.org/es/topics/informality/>

INDEC. (s.f.). Cuentas Nacionales. Disponible en <https://www.indec.gob.ar/indec/web/Nivel3-Tema-3-9>

- INEGI. (s.f). *PIB y Cuentas Nacionales*. Disponible en <https://www.inegi.org.mx/datos/?t=0190>
- IMF. (2020). *Mexico: IMF Staff Concluding Statement of the 2020 Article IV Mission*. Obtenido de <https://www.imf.org/en/News/Articles/2020/10/06/mcs100620-mexico-imf-staff-concluding-statement-of-the-2020-article-iv-mission>
- IMF. (2021a). *World Economic Outlook database April 2021 Edition*. Obtenido de <https://www.imf.org/en/Publications/WEO/weo-database/2021/April>
- IMF. (2021b). *Policy Responses to COVID-19*. Obtenido de <https://www.imf.org/en/Topics/imf-and-covid19/Policy-Responses-to-COVID-19#B>
- IMF. (s.f). *Fiscal monitor Database of Covid19 Fiscal Measures*. Disponible en <file:///Users/Carlos/Downloads/covid19fmdatabase.pdf>
- IIMV. (2017). *La financiación de las micro, pequeñas y medianas empresas a través de los mercados de capitales en Iberoamérica*. Fundación Instituto Iberoamericano de Mercados de Valores. Obtenido de <https://www.iimv.org/iimv-wp-1-0/resources/uploads/2017/03/estudiocompleto.pdf>
- KPMG. (2020). *Brazil. Government and institution measures in response to COVID-19*. Obtenido de <https://home.kpmg/xx/en/home/insights/2020/04/brazil-government-and-institution-measures-in-response-to-covid.html>
- López, V. (2021). *"Hay gente con hambre": organizaciones brasileñas exigen ayudas hasta el final de la pandemia mientras Bolsonaro rehúye*. Público. Obtenido de <https://www.publico.es/internacional/hay-gente-hambre-organizaciones-brasilenas-exigen-auxilio-final-pandemia-bolsonaro-rehuye.html>
- López Caba, D. (2019). *El "paquetazo" económico que desata la indignación en Ecuador*. Economipedia. Obtenido de <https://economipedia.com/actual/el-paquetazo-economico-que-desata-la-indignacion-en-ecuador.html>

Malamud, C; Núñez, R. (2020). *Una ventana de oportunidad para América Latina tras una década perdida*. Real Instituto Elcano. Obtenido de http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_es/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/ari59-20202-malamud-nunez-ventana-de-oportunidad-america-latina-tras-una-decada-perdida

Marcel, M. (2020). La economía chilena frente a la pandemia COVID-19: fortalezas, desafío y riesgos. *Seminario Visión Económica 2021, SOFOFA - UDD*. Obtenido de <https://www.bcentral.cl/documents/33528/133214/mmc18122020.pdf/83f103c6-53c9-4c96-9190-7b0314a4574d?t=1608295798437>

McGeever. (2021). *Millones en Brasil vuelven a la pobreza porque las ayudas por la pandemia se agotan*. Reuters. Obtenido de <https://www.reuters.com/article/brasil-economia-pobreza-idLTAKBN2BI2S9>

Méndez, F. (2018). *Sector informal: ¿qué es y cómo afecta a América Latina?:* <https://www.bbva.com/es/sector-informal-que-es-y-como-afecta-a-america-latina/>

Ministerio de Desarrollo Social. (2020). *Coronavirus: Refuerzos en la política alimentaria, planes sociales y AUH*. Obtenido de <https://www.argentina.gob.ar/noticias/coronavirus-refuerzos-en-la-politica-alimentaria-planes-sociales-y-auh>

Ministerio de Economía de Argentina. (2020). *Deuda de la Administración Central. Presentación Gráfica. IV trimestre*. Obtenido de https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/presentacion_grafica_de_la_deuda_31-12-2020.pdf

Ministerio de Hacienda de Chile. (2020). Evolución de la deuda. Disponible en <https://www.hacienda.cl/areas-de-trabajo/finanzas-internacionales/oficina-de-la-deuda-publica/estadisticas/evolucion-de-la-deuda>

- Moreno, M. (2011). *¿Qué es el coeficiente Gini?*. El Blog Salmón. Obtenido de <https://www.elblogsalmon.com/conceptos-de-economia/que-es-el-coeficiente-de-gini>
- MSF. (2021). *Failed COVID-19 response drives Brazil to humanitarian catastrophe*. Obtenido de <https://www.msf.org/failed-coronavirus-response-drives-brazil-humanitarian-catastrophe>.
- Muggah, R., & Tobón, K. A. (2018). Citizen security in Latin America: Facts and Figures. *Igarapé Institute*. Strategic Paper 33. Obtenido de <https://igarape.org.br/wp-content/uploads/2018/04/Citizen-Security-in-Latin-America-Facts-and-Figures.pdf>
- Nieto-Parra, S.; Orozco, R. (2020). *Public debt and COVID-19. Paying for the crisis in Latin America and the Caribbean*. Obtenido de <https://legrandcontinent.eu/fr/2020/07/22/public-debt-and-covid-19-paying-for-the-crisis-in-latin-america-and-the-caribbean/>.
- OECD et al. (2020), *Revenue Statistics in Latin America and the Caribbean 2020*, OECD Publishing, Paris, <https://doi.org/10.1787/68739b9b-en-es>.
- OCDE. (2021a). *Los ingresos tributarios en América Latina y el Caribe aumentaron modestamente previo a ser impactados por la crisis del COVID-19*. Obtenido de <https://www.oecd.org/tax/tax-policy/los-ingresos-tributarios-en-america-latina-y-el-caribe-aumentaron-modestamente-previo-a-ser-impactados-por-la-crisis-del-covid-19.htm>
- OCDE. (2021b). *Una recuperación fuera de lo común: Navegando hacia la transición*. Obtenido de <https://www.oecd.org/perspectivas-economicas/>
- Portes, A., & Haller, W. (2004). *La economía informal*. CEPAL. División de desarrollo social. Obtenido de https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/6091/1/S0411855_es.pdf

Salgado, M. (2019). *Una ola de protestas histórica en Latinoamérica: ¿Qué está pasando y por qué ahora?*. Público. Obtenido de <https://www.publico.es/internacional/ola-protestas-historica-latinoamerica-pasando.html>

Sánchez-Ancochea, D. (2021). *Latin America: inequality and political instability have lessons for the rest of the world*. Obtenido de <https://www.weforum.org/agenda/2016/01/inequality-is-getting-worse-in-latin-america-here-s-how-to-fix-it/>

Smink, V. (2021). *Coronavirus en Argentina: las 4 medidas con las que el país trata de salir de la profunda crisis económica que atraviesa*. BBC News Mundo. Obtenido de <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-56597781>

World Economic Forum. (2016). *Latin America is the world's most unequal region. Here's how to fix it*. Obtenido de <https://www.weforum.org/agenda/2016/01/inequality-is-getting-worse-in-latin-america-here-s-how-to-fix-it/>

World Economic Forum. (2019). *The Global Competitiveness Report*. Obtenido de http://www3.weforum.org/docs/WEF_TheGlobalCompetitivenessReport2019.pdf